ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL | AÑO III.— MEXICO, D. F. | Nos. 32-33 | 15 DE MARZO-1 DE ABRIL DE 1953

ADHESION

Al Mensaje a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias, Dirigido por el Congreso de los Pueblos

Por razones de alta humanidad y en defensa de los más sagrados intereses de nuestra patria y de nuestro pueblo, nos adherimos al Mensaje a los Gobiernos de las Cinco Grandes Potencias dirigido por el Congreso de los Pueblos por la Paz, en nombre de las más diversas corrientes de la paz, unidas en este anhelo común,y que dice así:

"La necesidad de renunciar al recurso de la fuerza como medio de solucionar los conflictos internacionales, se vuelve cada día más imperiosa.

Son ya 600 millones de hombres y mujeres de todos los países del mundo los que, en compromiso personal mantenido con su firma, han pedido a las Cinco Grandes Potencias que negocien y concluyan un Pacto de Paz.

Los representantes de importantes corrientes de opinión han manifiestado también el deseo de que se abandone el recurso de la fuerza en favor de la negociación.

El Congreso de los Pueblos por la Paz, reunido en Viena el 12 de diciembre de 1952, expresando la voluntad de la humanidad, invita solemnemente a los Gobiernos de los Estados Unidos de Norteamérica, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, República Popular China, Gran Bretaña y Francia, a iniciar esta negociación, de la que depende la paz.

El acuerdo entre las Cinco Grandes Potencias, la conclusión de un Pacto de Paz, pondrán fin a la tensión internacional y preservarán al mundo de las mayores desgracias.

Los pueblos lo demandan".

Dr. José Giral.—León Felipe.—Adolfo Vázquez Humasqué.—Dr. Juan Solares.—Ramón Ruiz Rebollo.—Roberto F. Balbuena.—Dr. Manuel Márquez.—Dr. Arturo Cortés.—Ignacio Ferretjans. Wenceslao Roces.—Matilde Cantos.—Dr. Manuel Rivas Cherif. Tomás Bilbao.—Amelia Martín.—Elvira Gascón.—A. Ramos Espinós.—Moisés Barrio Duque.—Dr. Enrique Vega Trápaga.—Martí Rouret.—Crescenciano Bilbao.—Dr. Eduardo Arín.—Eugenio Muñoz Mena.—Dr. Urbano Barnés.—José Renau.—Juan Rejano.—Claudina García.—Dr. Leandro Pérez Urría.—Dr. F. Comesaña.—J. López Vidarte.—Miguel Prieto.—Constancio Bernaldo de Quirós.—Antonio Rodríguez Luna.—Augusto Fernández.—Gregorio Jover.—Dr. Joaquín Moré.—Angel Gil Roldán. José M. Obregón.—José de Tapia.—Benjamín Balboa.—Tomás Espresate.—Ernesto Coloma.—Santiago Rodríguez.—Fernando Gaos.—Crescenciano Aguado.—Marino Carrera.—Carlos Velo. Joaquín Abella.—Fidela Prada.—Pedro Camacho.—Enrique Segarra.—Armonía García.—José Agüero.—Carlos Fernández del Real.—J. García Gavito.—Juan del Campo Jáuregui.—Jesús de la Vallina.

Uno de los rincones más pintorescos de Antequera, en la provincia de Málaga.

Impresiones de VILNA

Por Jacinto GRAU

Estas notas rápidas, nerviosas, de las impresiones de un delegado al Congreso de Viena, no pueden ser más que estampas fotográficas, instantáneas tomadas al vuelo.

Nada más atrayente y sugestivo que esta poli asamblea formada por los diversos pueblos del planeta, muchos de ellos agobiados por el coloniaje directo o indirecto de potencias ávidas de dominio económico, y agotados por el hambre, el analfabetismo y la desesperación. En las caras de muchos delegados, con hábitos, ademanes, indumentarias y rostros distintos, y en los varios discursos harto elocuentes por estar dichos con emociones hondamente sentidas, se aprecia como en ninguna otra clase de congresos el pavoroso estado de numerosas poblaciones de la tierra, pequeñas o extensas, que vienen viviendo una larga tragedia interna, muestra viva y elocuente de la creciente desorganizac i ó n de la economía y del desbarajuste en que se rebullen numerosos habitantes de nuestro pobre planeta, tan pequeño en el Universo y tan grande en la actual tragedia de esta estremecida época de prisa histórica y de transición, muy interesante para el historiador futuro, mas harto áspera para vivirla en el presente de una gran civilización afónica.

En la misma Europa, antes tan fecunda y brillante, el drama se agudiza. Véanse si no, las crisis alemana y austriaca, la guerra fría, la indignante situación de España, tan pletórica de historia memorable la progresiva catástrofe económica del rearme con la consiguiente secuela de una zozobra general que amenaza espantosamente la paz tan indispensable para resolver de un modo fecundo la actual y terrible crisis. ¡Y pensar que con sólo el derroche de millones que costó la última guerra, unido a los prodigiosos adelantos científicos, podía ser esta

(Pasa a la 7a. Pág.)

LAS MUJERES EN LA LUCHA POR LA PAZ

La perspectiva sombría de una nueva guerra mundial con su pávoroso cortejo de desolación atómica y muerte, conmueve profundamente a todos los hombres y mujeres de la tierra. En todos ellos hay un afán y una ansiedad angustiosa de que terminen definitivamente las guerras en curso, de que no caigan más bombas sobre ninguna población de la tierra; de que dejen de matarse los hombres en las trincheras; de que no haya ya niños aterrorizados por los bombardeos o niños mutilados, hambrientos, huérfanos; de que no mueran los niños víctimas de la guerra en ninguna nación del planeta. Y este anhelo se hace más apasionado y urgente en el corazón de las mujeres, de las madres que imaginan con angustia la muerte de sus hijos, y de las muchachas que saben que la guerra puede arrebatarles sus seres más queridos o su propia vida.

Por eso, en el movimiento de la Paz las mujeres juegan un papel muchas veces predominante. Son éllas las más apasionadas en la lucha contra la guerra, las que mayor número de firmas por la paz recogen, las que más ardienteme n t e convencen, las que con mayor fervor llevan a todas partes el odio a la guerra. Las noticias de todo el mundo nos lo confirman. En EE.UU., las novias, las madres y las esposas de los soldados y marinos norteamericanos destacados en Corea o Europa, claman ante Eisenhower el cumplimie n t o de sus promesas de poner fin a la guerra de Corea y levantan su voz, cada vez más alta y poderosa, con un norte y seña que son los del movimiento mundial de la Paz: ¡alto el fuego en Corea!, ¡regreso de todos los muchachos norteamericanos a sus c a s a s! En los países de Europa Occidental se manifiestan organizadamente contra los ocupantes yanquis, protestan heroicame n t e

(Pasa a la Pág. 6)

LA VIDA DE ESPAÑA

en la lonja de los mercaderes de la guerra

Imposible concebir nada tan monstruosamente cínico como las palabras que un periodista norteamericano, Hauser, redactor del "Satur d a y Evening Post" escuchó en Madrid de labios de las autoridades franquistas. Se dice —le declaró un funcionario del régimen— que "exigimos demasiado por el arrendamiento de cuatro o cinco bases. Pero ni siquiera 2.000 millones de dólares serían suficientes para cubrir el riesgo. Si conserva m o s nuestra neutralidad, no temeremos a los bombardeos rusos; pero si os damos las bases, todo nuestro país se expone a la devas t a c i ó n atómica... Ante tal riesgo, los centenares de millones de dólares que exigimos resultan poca cosa".

Los vendedores de España confiesan así, con la mayor impudicia, que, a cambio de un puñado de dólares, están atrayendo sobre nuestra patria la hecatombe atómica. Y e l l o s mismos agitan el espectro de la destrucción del país, para forzar, en la sangrienta puja, el precio puesto a la vida y al ser de la patria.

La devastación atómica de España, de fronteras adentro. De fronteras afuera, la exportación de la sangre española como vil mercancía para regar los c a m p o s de batalla de los agresores, ya anunciada en la amenaza franquista de enviar tropas españolas a las martirizadas tierras de Corea. El suelo y la existencia de la patria, la sangre y la vida de sus hijos: esa es la mercancía que el vendedor ofrece. Una suma de "centenares de millones de dólares", regateada en infame forcejeo por los mercaderes de la guerra, el precio que se discute.

Tales son las cláusulas del pacto de la venta de España, al que los asesinos de patrias y de p u e b l o s se afanan por dar, en estos días, los últimos toques. La visita a Madrid de Lawton Collins, jefe de Estado Mayor del Ejército de los EE. UU. ha adelantado notablemente lo que estos infames mercaderes de la muerte llaman impúdicamente "negociaciones" El propio redactor del "Saturday Evening Post" anuncia que "los empresarios norteamericahan presentado ya "los presupuestos para la reforma de los aeropuertos españoles, con un costo de unos 100 millones de dólares". "El acuerdo, hay que darlo por virtualmente logrado", escribía "Ya" el 28 de enero, poco después de la visita de Collins a El Pardo. Y la agencia oficial de prensa del franquismo, "Efe", en mensaje desde Washington, hacía saber que "los servicios armados norteameric a n o s esperan se destine a España" las unidades militares del Ejército estadounidense que se considere necesarias.

Entre tanto, las fuerzas de la guerra —según informes de la revista yanqui "Visión" de 20 de marzo— han instalado en Madrid el "Estado Mayor de las F u e r z a s Aliadas de Emergencia", para preparar la contingencia de "defender a Europa desde España", ante la posibilidad de que otros países con gobiernos entregados a los agresores no se presten a convertirse en blanco de la destrucción. "A la misión norteamericana que se encuentra en

(Pasa a la Pág. 7)

Este agente de los millonarios yanquis, Robert Franklin, llega a España a llevarse pastores vascos para explotarlos en Norteamérica. El dominio de los nuevos amos penetra hasta las solitarias montañas.

CONDOLENCIAS

DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ POR LA MUERTE DE JOSE V. STALIN

Con motivo de la muerte del Presidente del Consejo de Ministros de la U.R.S.S., José V. Stalin, el Consejo Español de la Paz ha enviado los siguientes mensajes:

PRESIDENTE SOVIET SUPREMO U.R.S.S., MOSCU

Consejo Español Paz en México exprésale pesar muerte Presidente Stalin gran estadista de la paz amigo ejemplar causa independencia nacional pueblo español. José Giral Presidente. Wenceslao Roces. Secretario General.

Marzo 6 1953

Excmo. Sr. Embajador de la Unión de Repúblicas Socialistas S o v i é t i c a s en México. México, D. F.

Señor Embajador:

Profundamente conmovidos y apenados ante la inmensa pérdida que para toda la humanidad amante de la paz representa la muerte del Presidente Stalin y ante lo que representa también para nosotros y para todos los patriotas españoles, que perdemos a un grande e inquebrantable amigo de la causa de la independencia de España, le hacemos presente nuestras condolencias más sentidas, seguros de interpretar con ello los hondos sentimientos del pueblo español.

Sabemos que la grandiosa obra de paz del Presidente Stalin queda afianzada sobre fundamentos inconmovibles y seguiremos luchando sin descanso por una paz estable, como el mejor de los homenajes que podemos tributar a la memoria imperecedera del estadista ejemplar, cuya desaparición llena de luto al mundo.

Reciba, señor Embajador, en ocasión tan penosa, el testimonio de nuestra más alta consideración.

EL COMITE EJECUTIVO DEL CONSEJO ESPAÑOL DE LA PAZ

José Giral.—Ramón Ruiz Rebollo.—Wenceslao Roces.—Moisés Barrio Duque.—Francisco Comesaña.—José L ó p e z Vidarte.—Juan del Campo.—Joaquín Moré.—Gregorio Jover.—M. Carrera.

MAPAMUNDI

ESPIONAJE A CARA DESCUBIERTA

El corresponsal de "ABC" en Nueva York, José M. Massip, nos ha ofrecido en el número de ese periódico correspondiente al 22 de enero pasado, un reportaje exclusivo sobre el espionaje yanqui. Difícilmente pueden calificarse de otra forma los métodos inquisitoriales y opresivos puestos en práctica por el Departamento de Estado norteamericano en su servicio de inmigración, "un servicio duro y desconfiado de una antipatía universal": así lo considera con estudiada "objetividad" el plumífero franquista.

Pero veamos en qué consiste la cuestión. Explica el corresponsal de "ABC": "La nueva Ley (de Inmigración norteamericana) requiere específicamente una comprobación de la filiación política de cada tripulante extranjero que llegue a EE.UU. para cerrar el paso a los comunistas". Y he aquí que una pequeña dificultad se interpone en el cumplimiento de semejante decisión: las aduanas norteamericanas no dan abasto para interrogar con la debida acuciosidad a todos los tripulantes de los trasatlánticos rápidos con nutridas dotaciones y escalas cortas que llegan de Europa. Solución (de nuevo el corresponsal falangista nos informa): "El Servicio de Inmigración está destacando inspectores a bordo *de los barcos* en sus puertos de origen. *La inspección individual se efectúa durante el viaje, de manera que, a la llegada, el desembarco de las personas autorizadas pueda hacerse sin retraso... Para facilitar este trabajo el Departamento de Estado anunció que* enviaría nuevos funcionarios *a los Consulados más afectados* para facilitar el trabajo de información y comprobación".

¿CORDIALIDAD UNIVERSAL?

Espionaje tan descarado y arrogante en los puertos extranjeros, que perjudica a infinidad de personas demócratas, no comunistas, no ha tenido, por supuesto, un cordial recibimiento en los países víctimas del mismo. El corresponsal de "ABC" informa que en el caso del trasatlántico francés "Liberté" 269 tripulantes se limitaron a declarar su nombre, negándose a decir su filiación política y a facilitar todo dato complementario a su estricta identificación personal", *razón por la cual no pudieron bajar a tierra. La cosa se repite en la mayoría de los trasatlánticos europeos. El corresponsal franquista de Washington dice además que "Inglaterra, Francia, Holanda, y muchos países están protestando estos días ante el Departamento de Estado contra la nueva Ley de Inmigración"; pero, frotándose las manos añade: "Pero la Ley será aplicada... No contribuirá, ciertamente, a la cordialidad universal"... pero ¡será aplicada! ¡Y tanto mejor si no contribuye a la cordialidad universal...!.*

¿Hace falta comentario a tan brutal método de espionaje?

Franquistas y belicistas yanquis están de acuerdo: ¡Al diablo la cordialidad universal! ¡La Ley será aplicada!

Y el malestar internacional, que tanto perjudica a los intereses de la paz, seguirá aumentando.

PREGUNTAS INOCENTES...

La conocida escritora francesa Marcelle Auclair, biógrafa de Santa Teresa de Avila, ha escrito una carta abierta al New York Times *en la que, después de una muy oportuna alusión a La Fayette, dice:*

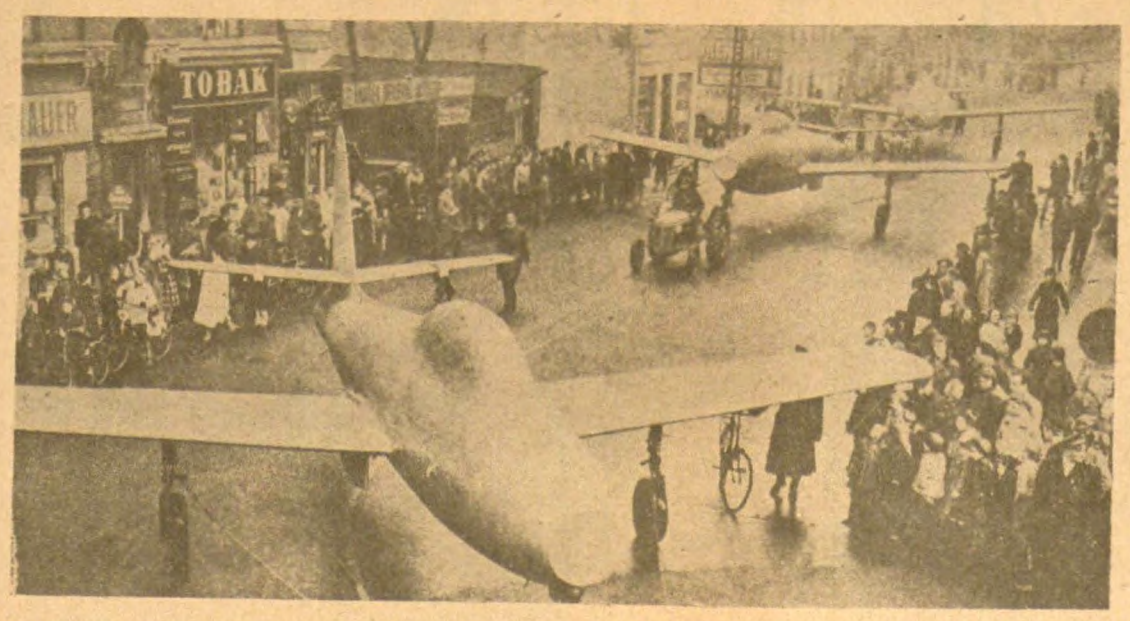
"Un honorable hombre de negocios francés que tenga necesidad de estar quince días en los EE.UU. con motivo de sus ocupaciones comerciales, no siente ningún gusto en tener que dar ante un funcionario extranjero las opiniones políticas de los miembros de su familia, su biografía; y, sobre todo, se siente muy humillado al tener que jurar que no es homosexual y que no tiene la intención de asesinar al presidente de los EE.UU...." (Lettres francaises, No. 450).

Y no es eso todo. Señoras francesas e inglesas han declarado indignadas que se les preguntó además si se dedicaban a la prostitución y si eran alcohólicas...

Con motivo de la exposición retrospectiva de las obras del pintor francés fallecido Albert Marquet en la galería Wildenstein de Nueva York, el Departamento de Estado norteamericano ha dado nuevas muestras de su hospitalidad.

Mme. Marquet, esposa del pintor, estaba invitada a la inauguración y se disponía a partir hacia Nueva York. Las telas de su esposo estaban ya en EE.UU. No necesitaban visado (o tal vez contestaron con éxito el interrogatorio de los del F.B.I.). Mme. Marquet ya era otra cosa. ¿Partido político? ¿Algún sindicato? ¿Ocupación? Todo iba bien al parecer. Pero he aquí que surge un escollo insalvable: las amistades. ¿De modo que usted es amiga de Fulano, de Mengano y de Perencejo?

Y Mme. Marquet se ha quedado sin ver la estatua de la Libertad...



Los dinamarqueses ven asombrados cómo los aviones yanquis pasan por las calles de Copenhague, para incrementar los efectivos bélicos, con destino a la nueva matanza mundial.

El Congreso de los Pueblos

y sus repercusiones en todo el Mundo

El Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado últimamente en Viena sigue dando magníficos frutos en el mundo entero. No hay pueblo donde no se hayan emprendido actividades entusiastas, apasionadas, en cumplimiento de los acuerdos adoptados en la magna Asamblea internacional pacifista. Protestas, recogida de firmas, denuncias públicas, peticiones encendidas reclamando que cese la lucha humana, que sea respetada la independencia de los pueblos, que se adopten compromisos solemnes por las grandes potencias de no acudir a las armas y resolver mediante reuniones pacíficas las diferencias y posibles conflictos entre los gobiernos. Esta es la voz, la voluntad decidida, podríamos decir unánime, de los pueblos, en esta hora dramática tan decisiva para el futuro del mundo.

A continuación insertamos algunas informaciones seleccionadas entre millares que son expresión de ese anhelo de paz, de trabajo, de convivencia que sienten los hombres de buena voluntad de toda la tierra.

EL PUEBLO INGLES NO QUIERE LA GUERRA

Entre las numerosas actividades realizadas últimamente en Inglaterra en favor de los acuerdos de Viena destacamos las siguientes:

—El Comité de distrito de Sheffield del Sindicato unificado de Mecánicos ha exigido un "alto al fuego" en Corea y una solución del problema de los prisioneros de guerra, de acuerdo con la Convención de Ginebra de 1947. Entre otras formas de acción, los obreros ingleses están realizando visitas y enviando cartas a los diputados de sus distritos con esa finalidad. Así lo han hecho 25 trabajadores de la fábrica mecánica "Sparklets" del Norte de Londres, 40 personas de Hornsey y 50 de Tottenhal, y la Sección número 27 del Sindicato unificado de metalúrgicos del propio Sheffield. Por otra parte, los responsables sindicales de las empresas metalúrgicas de la región de Dundée han lanzado un llamamiento de "cese del fuego" y reclamando la retirada de las tropas inglesas de Corea. Y en su reunión trimestral los responsables sindicales de la Confederación de Bradford, —Sindicatos de Astilleros y de la metalurgia— reclaman sea incrementado el comercio entre el este y el oeste.

LAS MUJERES BRITANICAS SE SUMAN AL GRAN MOVIMIENTO PRO PAZ

Más de cien profesoras, doctoras, magistradas y consejeras municipales de los Condados del Este de Inglaterra (Norfolk, Suffolk, Esex y Cambridge), han dirigido a Mr. Churchill y los miembros del Parlamento una carta en la que dicen entre otras cosas: "**Trescientos mil niños han sido muertos en Corea. Les pedimos que pongan fin a la obra maldita de la guerra antes de que alcance a nuestros hijos y a los niños del mundo entero". "Se puede y se debe llegar a negociar inmediatamente la paz. Que las cinco grandes potencias se reúnan y encuentren un "modus vivendi" que permita a nuestros niños desarrollarse de cuerpo y espíritu, sin ser deformados por el miedo".**

Por su parte el Comité Ejecutivo de la "Asociación de Médicos para impedir la Guerra", de Gran Bretaña, ha dirigido a todos los gobiernos un llamamiento del que son estos párrafos:

"1.—Que todos los gobiernos declaren públicamente que en ninguna circunstancia recurrirán a la guerra bacteriológica. 2.—Que todos los gobiernos que no sean firmantes de los documentos que existen a este respecto, los firmen".

EL MOVIMIENTO PACIFISTA EN ESTADOS UNIDOS

Ya en nuestro número del 6 de marzo insertamos algunas informaciones que revelan el amplio movimiento popular contra la guerra que existe en Norteamérica a pesar de la propaganda belicista que el gobierno y las grandes empresas publicitarias realizan. Ahora insertamos nuevas noticias de esa gran voluntad pacífica del pueblo estadounidense.

Treinta y seis profesores de la Universidad de Chicago han dirigido al Presidente Eisenhower una carta reclamando el cese inmediato de las hostilidades en Corea. Expresan su temor de que "un incidente debido al azar haga degenerar una situación tirante en una guerra general". Destacan el hecho de que todas las cuestiones, menos la de los prisioneros, hayan sido resueltas, y afirman que la solución de este problema no debe ser obstáculo para el cese al fuego. La carta procede de la iniciativa del Comité de la Paz del Cuerpo docente y diplomado de la citada Universidad.

En New-Jersey, el Consejo de Mujeres por la Paz ha enviado al Presidente de EE.UU. un escrito con 5,000 mil firmas al pie reclamando que se reúna con los jefes de las otras cuatro grandes potencias para lograr un arreglo pacífico de las diferencias existentes.

En Filadelfia, durante un mitin organizado por el Consejo de las Artes, de las Ciencias y de los Oficios, el Sr. Jerome Davis, ex-presidente de la Federación Americana de Miembros del Cuerpo Docente, miembro eminente de la sociedad de los Cuáqueros, expuso su programa de Paz con las siguientes conclusiones: "**Un alto el fuego inmediato en Corea; una fuerte presión popullar sobre el gobierno para poner fin a la guerra fría y negociar pacíficamente con la URSS; un reforzamiento de la ONU como instrumento de paz; arreglo del problema de los prisioneros en Corea después de que haya cesado el fuego; convocatoria de una Conferencia general del desarme; eliminar las barreras comerciales entre oriente y occidente**".

Un grupo de mujeres de Brooklyn, informa así de sus actividades en favor de la Paz: "**Cerca de donde vivimos existen lavaderos y talleres de confección y material eléctrico. Visitamos a las mujeres y obreros que allá trabajan para hablarles de la necesidad de conseguir un "alto el fuego" en Corea. Una de nosotras habló a 27 personas, 25 de ellas firmaron. En menos de media hora, el primer día, recogimos 67 firmas; el segundo día 97 más. Se nos agotaron las postales que llevábamos. Y ahora estamos organizando un Comité de Paz, que se encargue de ampliar este trabajo**".

También los obreros de Nueva York realizan una activa labor. La Conferencia de los Trabajadores por la Paz, de aquella ciudad, en nombre de "decenas de miles de miembros del C.I.O., de la A.F.L. y de los Sindicatos autónomos", se han dirigido al Presidente Eisenhower y entre otras cosas le dicen. "**Consideramos con horror las amenazas de utilizar las armas atómicas, de establecer un bloqueo de China, de hacer que luchen entre sí los pueblos de Asia. El mundo entero sabe que ha sido Ud. elegido por su promesa de poner rápidamente término a la guerra en Corea. No hay más que una manera de hacerlo: ¡alto al fuego! ¡Negociad!**".

El Consejo Nacional Americano de las Artes, las Ciencias y los Oficios, se ha pronunciado por el cese inmediato de la guerra en Corea, estimando que la cuestión de los prisioneros de guerra puede ser solucionada más tarde. También dicho Consejo estimó que la política de lanzar a Chiang-Kai-Shek contra el pueblo chino, abre la puerta a una extensión del conflicto en vez de terminarlo. Piden, en fin, una conferencia de las cinco grandes potencias.

FRANCIA EN LA LUCHA POR LA PAZ

Continúa el pueblo francés su campaña en contra la guerra y en favor del cumplimiento de los acuerdos de Viena. La Comisión Permanente del Movimiento Francés pro Paz ha acordado realizar una movilización nacional el día 22 de marzo en las ciudades, en los barrios, en las aldeas, en todos los lugares de trabajo, para expresar la voluntad de Francia: 1o., contra los acuerdos de Bonn y París y contra el rearme de Alemania; 2o., por el cese de la guerra en Corea y el Viet-Nam; 3o., por la reconquista de la independen-

(Pasa a la Pág. 7)

Un Festival de la Paz en una Pequeña Ciudad de Texas

Por Wendell ADDINGTON

Diez mil habitantes de Texas, jóvenes y viejos, negros, blancos, mexicano-americanos, (algunos después de haber recorrido cientos de millas) se han reunido para un Festival en favor de la paz mundial en la pequeña ciudad de Sudán.

He aquí la historia de este acontecimiento:

Este año, la pequeña ciudad de Sudán, en Texas, que cuenta con 1.400 habitantes, encargó a Joe Salem, propietario de un pequeño almacén de tejidos, organizar el festival anual de la ciudad.

Joe Salem, como casi todos los norteamericanos en este momento, tiene en su mente una idea que domina a todas las demás:

"**Yo sé que podemos conseguir la paz**", escribe "**y que no queremos vernos obligados a enviar a nuestros hijos a combatir otros hijos de otros padres, y recíprocamente. Sin tener en cuenta la nacionalidad, la raza o la creencia, somos todos hermanos**".

"TRATAD A TODAS LAS NACIONES SOBRE UN PIE DE IGUALDAD"

Es así como, el Comité para el Festival examinando los temas que habían sido propuestos por varios habitantes, escogió el que había presentado una joven empleada de oficina, la Sra. Esther Ruth Henson. Este tema era "**Las Naciones Unidas y la Paz mundial**".

Y lo que siguió constituye una de las más asombrosas epopeyas en la ola de acciones en favor de la paz que se extiende por nuestro país.

Desde su principio, el festival fué la expresión del profundo deseo de paz de los habitantes, pero de una paz conseguida por la negociación y no por la carrera de armamentos y la guerra.

Pero el punto de vista del Departamento de Estado también tenía sus partidarios. El Alcalde de Sudán, el farmacéutico Harold Close, mantuvieron el mito peligroso según el cual la paz no puede ser conseguida más que por "**el exterminio de los países comunistas y de sus satélites**".

La piedra de toque para determinar el carácter del Festival fué, pues, la actitud a tomar respecto a la U.R.S.S. y a las Democracias Populares, lo que ocurre siempre que los norteamericanos se lanzan a una actividad en favor de la Paz.

Tras una larga discusión, la ciudad decidió honrar igualmente a todos los Estados miembros de la O.N.U. y de trabajar por "**la paz con todas las naciones**". El día mismo del Festival, John R. Tucker, agente comercial de la Sociedad de petróleo "Magnolia" hizo aparecer un anuncio de media página en el semanario local "**Sudan Beacon**" en el que su firma comercial declara: "**Estamos orgullos de representar a la U.R.S.S.**"; esto acompañado de una reproducción de la bandera soviética.

Cincuenta y nueve clubes y pequeñas empresas habían echado a suertes la nación que representarían durante el Festival. El Sr. y la Sra. A. L. (Snakie) Wright, propietarios del "City Cafe" hicieron publicar un anuncio de un cuarto de página en el que declaraban: "**Estamos orgullosos de representar a Checoslovaquia, miembro de las Naciones Unidas**". La India fué representada por la peluquería "Dood", Etiopía por la tienda de ultramarinos "Henderson", Guatemala por el Gran Mercado "Roark", Israel por la tienda de comestibles "Lumpkin", etc., etc.

El Comité del Festival hizo saber que había recibido mensajes de saludo y de estímulo de la Delegación Soviética en las Naciones Unidas, así como de las Delegaciones de Suecia, del Pakistán, de Israel y de muchas otras naciones.

El Comité escribió en estos términos al Departamento de Estado: "**La paz está en los corazones y en los espíritus de todos los hombres. Puesto que Dios, nuestro Padre, nos ha creado a todos iguales, sin tener en cuenta la raza o la creencia, somos todos hermanos. Por lo tanto, no vemos por qué, por amor a los hombres, no podríamos ganar la paz**".

Casi todo el mundo en la ciudad participó en los preparativos del Festival. Muchos se vistieron con los trajes nacionales de otros países. Todas las vitrinas y muchas casas particulares fueron engalanadas. Se organizaron exposiciones. La orquesta de la escuela superior tuvo numerosos ensayos y trabajó mucho. Los hombres del Sheriff que estaban encargados de llevar las banderas de las diferentes naciones se ejercitaron sobre la plaza pública. Decenas de grandes carros fueron construídos y se eligieron los niños que llevarían una paloma de la paz, y los que llevarían una rama de olivo.

DIEZ MIL PERSONAS EN EL FESTIVAL

La apoteosis del Festival fué un gran desfile: cinco mil personas se apiñaban en las pequeñas calles de la ciudad para mirar el largo desfile que duró una hora. A la cabeza marchaban los caballeros del Sheriff de cuatro condados, llevando las banderas de todas las naciones. Luego seguían las orquestas de seis grandes escuelas, una de ellas compuesta de estudiantes negros. Desfilaron tres docenas de carros así como habitantes de la ciudad vestidos con pintorescos trajes nacionales.

La carroza premiada tenía por tema escenas chinas: era la obra de la casa de comercio "Watkins Cotton Gin"; el segundo premio fué concedido a un carro realizado por una firma de material agrícola sobre el que unos niños, simbolizando las diferentes razas, jugaban todos juntos en paz. El carro premiado en tercer lugar, realizado por la casa de tejidos Salem, llevaba una gran paloma detrás de la cual había hombres negros, blancos y amarillos y podía leerse la palabra: "**Fraternidad**".

A la caída de la tarde, diez mil personas— seis veces la población de la ciudad— estaban presentes: el Coro Internacional de los Estudiantes del Colegio de Wayland y un Coro de Iglesia formado por negros. Hubo diversiones sacadas de diferentes folklores nacionales.

El diputado por la villa, George Mahor, había sido invitado a hablar sobre el tema de la paz mundial. G. Mahon es el presidente de la sub-comisión de finanzas para los créditos militares y es un belicista notorio. Pero esta vez, en presencia de una multitud numerosa compuesta de sus electores, declaró que "**la guerra no es inevitable**", y dijo que "**la fuerza moral es tres veces más fuerte que la fuerza militar**".

Como siempre, la acción por la paz mundial llevó a plantear la cuestión del racismo en el interior del país. La participación de negros en el cortejo y en el desfile es un hecho sin precedente en la región. Los carros premiados se referían todos a la fraternidad y representaban diferentes razas.

Los miembros del partido progresista de la región distribuyeron un folleto pidiendo el "**alto el fuego inmediato**" en Corea. Fué acogido con entusiasmo. Los partidarios de Eisenhower también fueron activos y expresaban la esperanza, como todos los que apoyan al general, de que actuará por la paz.

El semanario "**Sudan Beacon**", en su edición especial, hizo decenas de interviús a habitantes de la ciudad. He aquí una declaración característica: "**Nos hemos puesto de acuerdo con Rusia sobre algunos problemas**", ha subrayado la Sra. Gleen Gatewood; "**por lo tanto existe una posibilidad de poderlo hacer en muchos otros**".

El Festival despertó a todo el Estado. Se hizo una colecta en una localidad de la vecindad, Littlefield, para pagar una página entera de anuncios y dar las gracias a Sudán por "**habernos acercado a la Paz que es el objetivo común de todos nuestros esfuerzos**". Un periódico de Lubbock escribió que el Festival "**demostraría al mundo que los norteamericanos de buena cepa desean trabajar por la paz mundial**". Un periodista conservador llamó a esta manifestación "**la manifestación más asombrosa que jamás he visto**".

El Comité, a pesar del enorme éxito del Festival "**no considera terminado su trabajo**". Dice que continuará "**llevando la paz y no la guerra a los espíritus, y realizando sin descanso propaganda en favor de la paz**".

LEJANA ESPAÑA

LAS FUENTES DEL GENIL

Por Constancio BERNALDO DE QUIROZ

El frío nos despertó con el alba, hora de la temperatura mínima, como el mediodía lo es de la sombra menor. El albergue que la sociedad "Sierra Nevada" construyó en la base de los Peñones de San Francisco, a más de dos mil doscientos cincuenta metros de elevación sobre el mar, si bien artístico, y hasta muy típico, con el carácter moruno que le da su apariencia de gran "kubba", peca, en cambio, de poco confortable, a causa de sus exageradas dimensiones, sobre todo la vertical, en las cúpulas de las cuatro esquinas. Huímos, pues, juntos, casi a una, de aquel ambiente que tendía demasiado a equilibrarse con el cero absoluto de los altos espacios siderales, y salimos al exterior, dispuestos a los más violentos ejercicios musculares que nos confortaran. En aquel momento, el fino, el agudo Veleta, nuestra cumbre de ayer, no era sino un triángulo de un blanco lívio, mate, como de mármol, destacándose sobre un cielo en que apuntaba la más incipiente luz del día. Luego, la aurora le tiñó de rosa, poco a poco, hasta cambiar la nieve en sangre. Después, el rojo comenzó a degradarse por momentos, y, al fin, el altísimo ventisquero se mostró en la blancura radiante de su propia sustancia.

Apenas nos sirvieron el café hirviendo, nos lanzamos hacia el profundo Genil por el largo Barranco de las Animas. En el excursionismo de montaña, lo mejor, ciertamente, son las cumbres. Más después, buenos son también los collados, los puertos, los valles, los barrancos y hasta las cavernas y las simas, donde, en vez de la luz y el sol, del aire libre y el espacio ilimitado, reina la penumbra, la sombra, y hasta las tinieblas, en un mundo pálido y silencioso, de ambiente confinado. Los barrancos son, y así se los ha definido con exactitud, la negativa de las montañas, el hueco, el vaciado del cuerpo grande y poderoso de éstas. Y los de Sierra Nevada, aquéllos precisamente que descienden desde las alturas del Veleta hasta la profunda cuenca del Genil, exceden en dimensiones a cuanto la imaginación pueda concebir.

Ligero de ropa y sin carga alguna, como un escotero ágil, yo descendía con pie rápido, a la cabeza de todos y con gran delantera, por el Barranco de las Animas. Tan sólo en uno de los bolsillos de mi chaqueta, chocaban entre sí, con cierto cascabeleo, media docena, o poco más, de cristales de cuarzo amarillo ahumado, "topacios de Hinojosa" que dicen allí, que el día anterior yo mismo había desprendido de una pequeña geoda rota hallada en la base de los Peñones de San Francisco. Llegué a sentir la ilusión de que me habían nacido alas en los pies, por gracia de Mercurio. Sólo una vez me entretuve dos o tres minutos en el largo descenso. Un buitre heráldico en postura de blasón, se había posado en una cornisa vertiginosa, destacando en el cielo su cabeza calva y su cuello desplumado. El amigo del rifle que venía a retaguardia, disparó contra él, mientras yo hacía votos dentro de mí porque el tiro fallara. La bala chocó en la cornisa, rompiendo las duras lajas de pizarra, y el buitre heráldico, a quien mi deseo salvó la vida, desapareció tras de la Veta de Maitena, abanicándonos con sus alas poderosas al pasarnos por encima.

Habíamos llegado al Genil, o más bien, a la senda que corre sobre él, verdadero camino real de perdices: tan estrecho es, tan torturoso y quebrado, más aún, tan vertiginoso, propicio sólo para seres alados. Allí nos reunimos todos, con paso harto menos rápido, y uno tras otro reanudamos la marcha. Los directores de la excursión, granadinos de origen, trafan la cara protegida por antifaces negros, como en un baile de máscaras, a fin de protegerse de los rayos del sol, demasiado radioactivos en las alturas, así como bebían el agua de los manantiales aspirándola con largas pajas de centeno, para evitar el contacto directo del apasionado beso de la fuente, que los guadarramistas madrileños, en cambio, gustamos tanto.

El Barranco de San Juan abrió a poco su gola monstruosa a nuestra derecha, como el verdadero dragón de la montaña que los alpinistas temieron tanto. Es en este barranco donde se localiza el famoso yacimiento de serpentina, conocido y explotado desde tiempos muy antiguos y con material del cual se construyeron no pocos elementos decorativos del altar mayor de la iglesia del monasterio de San Lorenzo de El Escorial y del convento de las Salesas Reales de Madrid. Precisamente su dueño venía con nosotros, de modo que pude permitirme el gusto de reconocer detenidamente la cantera, recolectando algunas pequeñas muestras características, con otras, mucho más curiosas aún, del amianto que suele acompañar a la serpentina; fibras blancas, flexibles, de aspecto sedoso, que no parecen pertenecer al reino mineral, sino más bien a la industria del hombre.

Poco tiempo después llegábamos a la antigua mina de cobre de La Estrella, que marca la entrada del barranco del Guarnón, el mayor de los misterios geológicos de Sierra Nevada. Algunas gentes pálidas y calladas, de resultas de vivir en umbría tan solitaria como aquella, mujeres y niños casi todos, salieron a recibirnos, entreteniéndonos diez o quince minutos con su lenta conversación, bajo las acacias enanas que lograron resistir tan alta elevación y un tan cruel cielo. Dos o tres veces nos llamaron la atención a lejanas resonancias, semejantes a detonaciones poderosas distantes, asegurándonos ser la voz de las altas y misteriosas lagunas glaciales encajadas en las elevadas cornisas de la sierra, desde la Laguna de las Yeguas, la más conocida de éllas, a la Laguna de Vacares, la más enigmática.

Internándonos aguas arriba en el medroso barranco, privado de todo sol por su orientación cerrada enteramente al mediodía, no sin grandes fatigas llegamos al pie del enorme bloque de hielo azul, grande como una catedral, de donde mana silencioso el Guarnón, uno de los brazos del alto Genil, en la cabecera de sus fuentes. Durante mucho tiempo y hasta hace muy pocos años, pasaba este gran bloque de hielo azul por el glaciar más meridional de Europa entera. Pero hoy ha perdido ya este título, al poder comprobarse experimentalmente que le falta ya todo movimiento de avance, desde que la Sierra Nevada, en su historia milenaria, dejó de elevar sus cumbres por encima de la línea de las nieves perpetuas, donde toda precipitación atmosférica se realiza en forma de nieve, donde no llueve jamás, por consiguiente, sino que siempre nieva; de suerte que el gran bloque de hielo no es ya un verdadero glaciar vivo, un río de hielo, sino un cadáver de glaciar, un glaciar muerto, llamado a desaparecer, liquidado del todo, en un porvenir geológicamente breve, pero humanamente tan largo que pueda durar todavía muchos siglos. Los arrastres de las grandes crecidas del Guarnón, han limpiado el cauce de los cantos erráticos de la morrena frontal y de los de las dos laterales que debieron guarnecerle. Pero elevando la mirada al cielo, el campo de neviza que alimentaba al antiguo glaciar, aparece perfectamente visible en un amplio plano inclinado deslumbrante, más allá del cual se muestra, en verticales acantilados de cerca de trescientos metros de altura, la pizarra negroazulada de la montaña, irguiéndose, temerosa y grandiosa, hasta el Picacho Veleta, a 3,470 metros sobre el nivel del mar.

Sin desandar un solo paso, por un alto collado lateral izquierdo, salimos, por fin, a la gran plaza llamada el "Haren del Real", cerrada, en un altísimo muro compacto, por las tres grandes cumbres de la sierra: Mulhacen, la mayor de todas, en el centro, con 3,481 metros; Veleta a su izquierda y La Alcazaba a su derecha, con 3.314 metros de altura, forman allí la sagrada acrópolis de España, acercándose al cielo cuanto puede, en su energía imponderable. Y de cada una de estas tres grandes cumbres, brota el abanico de arroyos que recogen sendos afluentes con los que se forma la gran vena del Genil, puro y fresco como si naciera de las propias nubes. De Mulhacen baja el Arroyo de Valdeinfierno; de La Alcazaba, el Arroyo de Valdecasillas; y de Veleta, el Guarnón, a breve distancia aguas abajo, como ya hemos visto.

Este es el Genil, el Nilo español, el Mil Nilos de los geógrafos arabes, que, con indudable acierto, le consideraron siempre más importante que el propio Guadalquivir, llamando así, Genil, y no Guadalquivir, al gran curso de agua que se forma al juntarse uno y otro en Palma y que luego pasa por Sevilla. Más caudaloso el Genil que el Guadalquivir, tiene, además aquel sus fuentes mucho más altas y perennes, casi en el límite de las nieves perpetuas, que le aseguran el agua siempre.

Rendidos por la marcha de cinco o seis horas, y ya pasado el mediodía, a pleno sol, en julio, cara al cielo, todos nos tendimos para descansar. Cinco minutos más tarde, yo no era sino una piedra más, un canto suelto en el bellísimo Haren del Real, con una vaga conciencia de sueños orográficos, como los que puedan pasar por la adusta frente del gran Mulhacen, soberano de Sierra Nevada.

Dibujo de Pablo Picasso para el Album de los Pintores Españoles residentes en Francia, en honor del Congreso de los Pueblos.

EDITORIAL

¡Que cese el fuego en Corea!

Una de las grandes cuestiones debatidas a fondo en el Congreso de los Pueblos ha sido la guerra de Corea, la necesidad de que en Corea cese el fuego, poniendo fin al derramamiento de sangre que con tanto heroísmo soportan los hijos de aquella tierra mártir. Las altas personalidades reunidas en Viena, juntamente con los representantes de la mayor parte de los pueblos de la tierra, levantaron su voz en demanda de esta justa y urgente aspiración. Precisamente porque la guerra de Corea constituye una de las grandes preocupaciones mundiales, uno de los peligros más graves que pesan sobre la humanidad, el Congreso de los Pueblos adoptó una resolución en la que se exigía como primera providencia el cese inmediato de las hostilidades, como premisa para discutir y resolver después los otros puntos que han servido y están sirviendo de pretexto a los agresores para hacer interminables las conversaciones de armisticio.

¿Por qué esta viva preocupación por el conflicto coreano? En primer lugar, porque es necesario y urgentísimo librar a la península asiática y a sus habitantes del terrible incendio que la consume: el pueblo de Corea es un pueblo pacífico, amante de su independencia, deseoso de progreso y de bienestar, y la mejor manera de ayudarle a conseguir estos nobles objetivos no es precisamente el empleo de armas bacteriológicas, el asolamiento de sus ciudades y sus campos, el exterminio de sus mejores hijos. En segundo lugar, porque la guerra de Corea, mientras subsista, es una sima abierta por donde pueden rodar y desaparecer otros pueblos, si la conflagración llegara a generalizarse. ¿No son suficientes estas razones para que las Naciones Unidas, que se constituyeron para ser árbitro en las disputas y conflictos internacionales, obliguen a los belicistas yanquis a detener su agresión?

¡Que cese el fuego en Corea! He ahí el grito de todos los hombres honrados, de todos los pueblos y países que aman la paz y no quieren que una nueva carnicería reduzca a pavesas todo lo creado. Entre esos pueblos está el nuestro, el español. El pueblo español siente como propios los dolores y sufrimientos del pueblo coreano, y pide que terminen de una vez. Nuestro pueblo expresa esta solidaridad y esta exigencia, precisamente porque sabe en carne propia lo que significa la pérdida de la independencia nacional y el intento de colonización sobre su suelo por las mismas fuerzas imperialistas que están asolando Corea. Pero, además, el pueblo español, que ama sobre todo la paz, no puede consentir —no lo consentirá— que sus hijos, como Franco ha anunciado en un gesto de máximo servilismo, vayan a morir a Corea defendiendo los intereses de los millonarios atómicos. Por eso se suma al grito humano y generoso que reclama el cese del fuego en Corea. Por eso y porque comprende que la terminación de esta guerra cruenta y devastadora supondría un gran alivio no sólo para los coreanos, sino para todos los hombres, un aflojamiento de la tensión internacional y la posibilidad de que se abrieran perspectivas de entendimiento donde ahora sólo hay oscuridad y amenaza.

Claro: el régimen que ha vendido España a los guerreristas norteamericanos está interesado en que la guerra de Corea se prolongue indefinidamente, buscando que el conflicto se generalice y comience la matanza mundial. Para él, tal cosa sería una solución siquiera momentánea a las dificultades de su crisis interna, aunque España ardiera por los cuatro costados. Pero el pueblo español, que es la antítesis del régimen que lo sojuzga, piensa de modo radicalmente contrario: piensa que los coreanos no merecen los golpes mortales que sobre ellos descarga la furia de los incendiarios, y piensa además que su independencia, como la independencia española, como la independencia de otros pueblos, está vinculada a la paz, al aseguramiento de la paz en todo el mundo. He ahí por qué grita con todas sus fuerzas: ¡Alto el fuego en Corea!

El Camino de la Paz Permanente

Por José LOPEZ VIDARTE

El Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado en Viena en diciembre de 1952, afirmó que "los pueblos tienen el medio de terminar con la guerra fría y de imponer el cese de la tensión internacional, a lo que aspiran con todas sus fuerzas todos los hombres y todas las mujeres". Asimismo, en su histórico llamamiento, el Congreso manifestó que "la independencia nacional de todos los Estados constituye la garantía suprema de paz".

Es indudable que la más cara aspiración de los pueblos lleva en su entraña un anhelo supremo: una paz permanente. Pero para ello no puede, ni debe ser, una "paz armada", una "paz" que siempre pendería del hilo de un incidente diplomático o de la "genialidad" de un militar.

No quisiéramos pecar de románticos pensando que de un día a otro las naciones establezcan una cooperación y se muestren una confianza que hasta la fecha no han hecho posible. Y no será posible mientras los máximos exponentes del imperialismo quieran sentar las bases de una paz armada. La palabra paz, suena a herejía en labios de los agresores de Corea, de aquellos que preparan acuerdos militares en los que se menciona la guerra biológica. No podemos creer, ni la deseamos para nadie, en una paz armada hasta los dientes, sostenida por la hegemonía del dólar y con las barras y las estrellas como autoridad incontrastable. Y menos aún, cuando este dominio ha dejado caer su zarpa en nuestra tierra ibérica.

Las condiciones para una paz auténtica, para esa paz que, como ha dicho un escritor político, no se alcanzará hasta que la sonrisa vuelva a brillar en los labios de las gentes, deben basarse en los viejos ideales de igualdad, de justicia y de fraternidad. No se trata ahora, y de ahí la importancia sin precedentes del gigantesco movimiento de la paz, de terminar una guerra parcial, ni de lograr la libertad o independencia de tal o cual nación en particular. Está en juego la libertad para todos los seres humanos, la propia vida de los habitantes del planeta. Es la paz para el hombre común, sin distinción de razas, de religiones, de nacionalidades. De esta paz ha de salir la auténtica democracia mundial.

La paz permanente ha de residir en la seguridad: en la exterior o internacional y en la seguridad interna de las naciones. La seguridad externa debe implicar la máxima garantía para que ningún pueblo se vea expuesto a la agresión de los enemigos de la paz. ¡No más Coreas! ¡No más intervenciones yanquis enmascaradas bajo falsos fines pacifistas de las llamadas Naciones Unidas!

La seguridad interna no es posible más que con pueblos independientes, que dispongan libremente de su suerte y que vivan en un régimen político-social donde los intereses legítimos del hombre estén sólidamente garantizados. Podríamos decir que la seguridad interna tiene por base insustituible un régimen democrático con base firme en el pueblo. Una democracia popular que, con su sistema, logre realizar el empleo total de los recursos en beneficio del pueblo.

En la historia de la humanidad, a través del desarrollo de ideas, de instituciones, de gobiernos y de regímenes, ha significado un descubrimiento funesto el que la fuerza de unos hombres, empleada contra otros, pueda ser fuente de un dominio económico. Hoy, para ejercer este dominio, una minoría utiliza otro descubrimiento, más funesto aún cuando se emplea en destrozar vidas humanas: la energía atómica. Esta maravillosa potencia que debiera estar al servicio del progreso de la humanidad, es la base de una diplomacia agresiva y de un imperialismo que, como si estuviera dirigido por locos insaciables, van pregonando su terrible poder mortífero y representando una espantosa amenaza si llegara a usarse otra vez.

Ante esta actitud, la manifestación vigorosa de los pueblos, significa la mejor arma de combate para evitar que la humanidad caiga en una era de angustia y desolación.

Un clamor popular como el que representa el Congreso de Viena, inspira fe en el porvenir, se avizora un mañana no lejano con un mundo más justo, más humano, más amable que el nuestro. Y en ese mundo: una España sin el fascismo de Franco, una España democrática, libre e independiente. Una España de paz.

¡Qué Hermoso todo! ¡Y Cuánta Miseria!

(Párrafos de una carta recibida en Montevideo por un joven español venido hace poco de España)

Querido amigo:

Con la natural alegría he recibido tu carta. Tu sabes que al terminar el servicio militar quedé empleado en Madrid. Pelee allí con el mejor sentido. Dibujé. Escribí... y soné; esto en gran escala. Luego... Esto podría contártelo a manera de cuento.

Un día, un hermoso día azul, con hojas doradas —alfombra bella y triste del otoño—, que crujían bajo mis pasos, trémulo de alegría, leí mi nombre en la lista de alumnos aprobados para efectuar los cursos de la Escuela de Periodistas. Aquello significaba para mí, para el soñador provinciano, una magnífica ocasión de aprender, de acercarse a un mundo atrayente... Dejé el empleo y fuí a la escuela.

Durante cuatro meses asistí a las clases. Tuve esperanzas hasta el último momento. En la Escuela, se aprendía poco. El día que no llovía, había misa, o... ¡en fin! Se aprendía poco, pero nos daban localidades para ir al teatro. Se nos agasajaba. Pero yo tenía que comer. Hice todo lo que pude por conseguir trabajo nocturno; el que fuera. Nada. Aburrido, hablé con el Director de la Escuela —¿Y qué méritos tiene usted —vino a decirme— para solicitar ayuda? ¿Ha estado usted en la División Azul? ¿Ha hecho algo por nuestro movimiento?

Cuando salí del despacho del Director fuí a la pensión. Cojí mis libros, mi abrigo, todo lo que había vendible y lo liquidé, saqué por todo 975 pesetas y cojí el tren y me fuí a París. Dormí en los bancos, a la orilla del Sena. Comí el día que comí, gané algunos francos descargando frutas de los camiones en el mercado del Chatelet —recurso de estudiantes sin dinero— y, agotado, físicamente agotado, después de dos meses de luchar sin éxito, arribé a Barcelona. Tres días después empecé a vender productos industriales.

Desde entonces he recorrido Galicia, Asturias y Castilla la Vieja ¡Qué hermoso todo! ¡Y cuánta miseria! Pueblo a pueblo he ido, soñando y sufriendo. Soñando en un mundo que puede ser mejor. Sufriendo, porque es, como tu dices, una m...

Me hablas de tu cambio; de tu trasformación. No me extraña. La vida es constante evolución. Personalmente no tengo fe en nada. Se, eso sí, que todo esto que representa el occidente, se hunde. Soy testigo de su agonía... de su falsa libertad; de su falsa moral; de su podredumbre y su hipocresía.

ESPAÑA Y LA PAZ

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director,
León Felipe
Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamín.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

ESPAÑA, DOMINADA Y EXPLOTADA

Hemos denunciado en cada uno de nuestros números la entrega de nuestra patria a los yanquis, para la explotación de los recursos naturales, la minería, las industrias, las materias primas del país, con fines clarísimos de guerra. Hemos señalado el acondicionamiento de los puertos, las comunicaciones, las bases aéreas y navales para convertir a nuestra patria en base estratégica de operaciones, bajo el mando y dirección de los imperialistas yanquis. Hemos condenado los convenios del régimen franquista con los belicistas del dólar, para la entrega de nuestra juventud, como carne de cañón en la nueva matanza que se prepara, una de cuyas pruebas es la promesa hecha por el dictador español, de enviar a Corea, como nueva División Azul, a contingentes de la juventud española.

La prensa diaria se ha hecho eco, de nuevo, del sometimiento del tirano español a los mandatarios de Wall Street, repartidos entre el Pentagono y el Capitolio, que sueñan con someter al mundo bajo sus designios, en tanto encuentren traidores que como Franco les brinden servilmente, por un puñado de dólares, la soberanía y la independencia del pueblo que dicen representar. Pero el pueblo español, que en el transcurso de su historia ha dado múltiples pruebas de su virilidad y de su amor por la libertad y la independencia de la patria, no tolerará jamás que se utilicen sus fuerzas y sus recursos al servicio de siniestros designios, extraños a sus intereses. El pueblo español luchará —ya está luchando—, con los medios que están a su alcance, por su libertad e independencia.

No obstante, los manejos de los imperialistas yanquis se intensifican cada vez más en nuestro país. De ellos damos cuenta de nuevo, a la vez que denunciamos la criminal actitud de los déspotas que actualmente detentan el poder, poniendo a España, atada de pies y manos, al servicio de tales bastardos intereses.

x -X- x

Insistiendo en nuestro propósito de presentar —y demostrar— la penetración sistemática del imperialismo yanqui en España, continuamos hoy nuestra labor de información basándonos en las noticias que aparecen en la misma prensa franquista. La acción y el desarrollo de los intereses yanquis en nuestra patria son de tal importancia, que a las propias gentes del régimen les es imposible ocultar la tremenda verdad. Como agentes de negocios unas veces, como jefes técnicos otras y, lo que acontece con más frecuencia, como jefes militares, los norteamericanos han hecho de España un verdadero campo de operaciones para su política de colonización y sus preparativos de agresión. Veamos algunos de los casos más recientes.

x -X- x

LAS ANDANZAS DE MISTER MESSER. — "Arriba", 7 de diciembre de 1952: "Se están instalando en Almadén dos hornos para destilar azogue. Los trabajos son dirigidos por Mister L. R. Messer, técnico montador de una importante empresa de San Francisco, California. Los hornos que ahora se instalan, con material americano, tendrán un rendimiento diario en su fundición, de 50.000 toneladas cada uno, para lo cual se utilizará gas-oil. El presupuesto asciende a quince millones de pesetas. Se estudiará la industrialización de los productos derivados del mercurio".

(Desde el final de la guerra pasada, el incremento en la explotación del mercurio adquirió proporciones extraordinarias, no obstante que se redujeron los precios en un 8.3% comprado en España. En 1950 la "International Quicksilver Corporation" se aseguró el monopolio de la venta, por concesión de las autoridades franquistas, con lo que ha hecho pasar su precio en Nueva York, convertido hoy en el centro mundial de su contratación, de 43 dólares la botella de 76 libras, a 210 dólares en la actualidad, lo cual representa un alza de 388%, a beneficio exclusivo de los especuladores yanquis. Está perfectamente claro el interés de Mr. Messer para asegurar una mayor producción).

x -X- x

AHORA ES MISTER JORDAN. — "Ya", 6 de febrero de 1953: "Acompañado del Cónsul norteamericano en Bilbao, ha estado en Vitoria Mr. Jordán, alto funcionario de la entidad bancaria "Export-Import-Bank", con el objeto de comunicar a la fábrica metalúrgica Aranzábal, la concesión de un crédito de 150.000 dólares, que habrán de ser invertidos en la renovación del utillaje de trabajo de dicha factoría. La concesión de ese crédito, primero que se otorga a una industria española por aquella entidad, coincide con el permiso para fabricar maquinaria agrícola con patente de la casa canadiense Massey Arris (Logos).

(Los intereses se entrelazan, se combinan y se agrupan bajo la suprema jurisdicción de Wall Street. A partir de 1949 se ha producido una verdadera ligazón, con intercambio de acciones entre las principales sociedades metalúrgicas españolas y las norteamericanas, las cuales se quedan con la parte del león para mejor poder ejercer su dominio).

x -X- x

UN ALMIRANTE LLEGA A BARAJAS. — "ABC", 12 de diciembre: "Procedente de Tánger ha llegado a Barajas, el Almirante norteamericano Mr. Edeard Clexton, al que acompañan sus ayudantes Mr. Robert Lambert y Mr. George Malion".

(Esta visita tenía un objetivo: asegurar los dispositivos para la recepción de la Sexta Flota americana, de cuyo paso por los puertos españoles hemos dado cuenta, y a la cual de nuevo nos vamos a referir, comentando las manifestaciones de su Almirante en Jefe, Mr. Cassidy).

x -X- x

EL JEFE DEL ESTADO MAYOR YANQUI. — "ABC", 17 de diciembre: "El General J. Lawton Collins, Jefe del Estado Mayor norteamericano, llegará a Madrid procedente de París, hoy. Durante su estancia en París estuvo presente en las reuniones de la NATO. El General Collins efectuará varias visitas de cortesía a altos Jefes militares españoles durante su breve estancia, pues continuará su viaje a los Estados Unidos".

Y EL GENERAL LLEGO.— "Arriba", 18 de diciembre: "El general J. Lawton Collins, Jefe del Estado Mayor norteamericano, llegó ayer a Madrid después de haber asistido a las reuniones de la OTAS. Le acompañaba su ayudante el coronel Seedlok. En el hotel donde se aloja recibió a los periodistas con quienes mantuvo una conversación en los siguientes términos: —¿Qué visitas van a realizar en Madrid? —Me entrevistaré con los generales Muñoz Grande, Vigón y Esteban Infantes, en visita de cortesía y amistad. —¿Tiene carácter oficial su visita a Madrid? —Mi intención es hacer visitas de amistad.

(Obsérvese el detalle de esta visita. Se trata del Jefe Supremo del Ejército de los Estados Unidos, que después de la reunión de las OTAS trata de asegurar su dominio sobre el Ejército español).

x -X- x

UN PERIODISTA ENTREVISTA A FRANCO.-"Arriba". 21 de Dic.: "El periodista Mrs. Kluckon ha sido recibido por Franco". "El Generalísimo Francisco Franco ha declarado que "el mundo no reconoce plenamente el espléndido sacrificio que los Estados Unidos están haciendo en Corea. Es sorprendente y magnífico que los americanos luchen contra el comunismo de manera tan eficiente, tan lejos de sus hogares y en tan difícil terreno". "Franco siente esto tan de corazón —añadió el periodista en las referencias de su información— que a sus preguntas el Jefe del Estado añadió que estaría dispuesto a permitir que voluntarios españoles tomaran parte en la lucha de Corea, mandados por sus propios oficiales. El Generalísimo estaría dispuesto a hacerlo, aunque técnicamente aquella es una guerra de las Naciones Unidas, y las Naciones Unidas habían excluído a España. Expresó su opinión de que si el caso llegara muchos españoles se presentarían voluntarios".

SIGUE HABLANDO MISTER KLUCKON. — "Tengo la impresión —me dijo Franco al principio— que España y los Estados Unidos tienen los mismos objetivos; pero se dirigen hacia ellos por distintos procedimientos. Ello es natural, pero creo que tenemos un problema común fundamental en la lucha mundial contra el comunismo y esto es lo que debemos acentuar".

(Las palabras de Franco y de sus visitantes son de un cinismo que no tiene parangón en la historia. Los norteamericanos, con sus especulaciones financieras, se apoderan de las Empresas españolas, en detrimento en muchos casos, de los intereses belgas, franceses e ingleses, a los cuales desplazan, como ya lo hemos señalado en distintos números. Se aprovechan de las materias primas para obtener jugosos superbeneficios; explotan descaradamente al pueblo español, a los trabajadores, a los técnicos y aún a los pequeños industriales, que no les dejan vivir por la insuficiencia de los ingresos económicos a que están sometidos bajo el régimen de terror del franquismo, apoyado por los norteamericanos. Disponen del país y organizan bases militares y demás, para hacer la guerra que interesa a Wall Street, con objetivos claros de dominación mundial y de conquista violenta de mercados para los monopolios yanquis. A todo esto le llaman "lucha contra el comunismo").

x -X- x

LOS FRANQUISTAS RECIBEN ENSEÑANZAS E INSTRUCCIONES. — "Arriba" 3 de enero: "A las maniobras que durante los días 6 al 9 del mes actual realizará en el Mediterráneo la VI Flota de los EE.UU. asistirá una representación española, compuesta por

SONDEOS PETROLIFEROS EN NAVARRA

El vapor «Mar Adriático» llegado al puerto de Bilbao con útiles para los trabajos de sondeos petrolíferos que se realizan en Navarra. Las grúas del puerto, más una cabría de cien toneladas, pasaron a tierra aquel material. (Foto Cifra.)

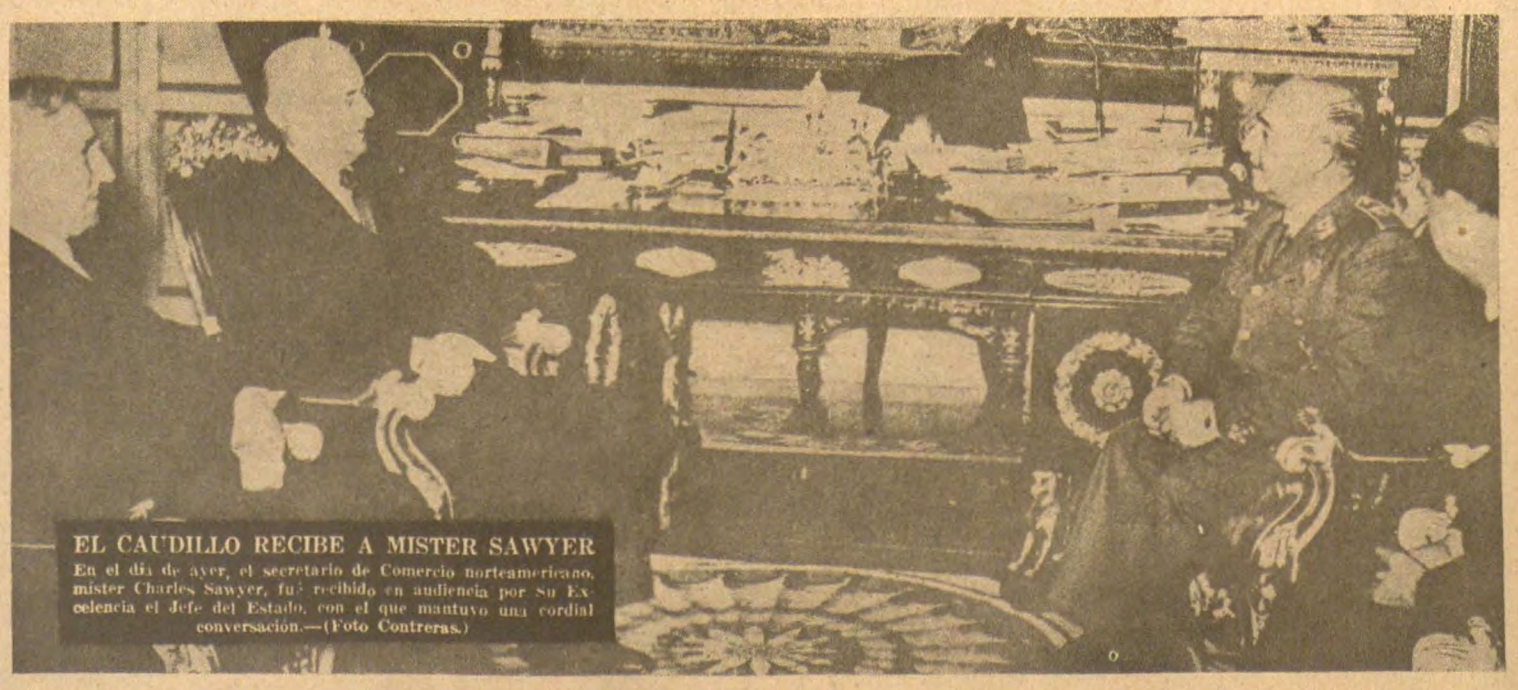
En un puerto español. Descarga de maquinaria para los sondeos petrolíferos que los yanquis están llevando a cabo en la provincia de Navarra.. (El pie que aparece con la fotografía es del periódico "Arriba", de Madrid).

Uno de los pulpos que han caído sobre España: Henry Ford.

Uno de los jefes militares yanquis que están acondicionando España para la guerra: el general Vandenberg, jefe del Estado Mayor del Aire de E.U.

El Subsecretario de Hacienda de la administración de Truman, Mr. Foley, conversa con su colega franquista Basanta, a su llegada al aeropuerto de Barajas.

Mr. Perkins, Secretario adjunto del Depto. de Estado norteamericano en tiempo de Truman, visita a Martín Artajo, ministro franquista de Asuntos Exteriores, para darle órdenes sobre la conclusión del pacto de compra-venta de España



EL CAUDILLO RECIBE A MISTER SAWYER

En el día de ayer, el secretario de Comercio norteamericano, míster Charles Sawyer, fué recibido en audiencia por Su Excelencia el Jefe del Estado, con el que mantuvo una cordial conversación.—(Foto Contreras.)

Franco y el Ministro de Comercio yanqui de la época de Truman, en una reunión en El Pardo.

los siguientes jefes y oficiales de la Armada y el Ejército del Aire: A bordo del "Midway", Marina: Contralmirante Don Javier Mendizábal Cortázar, contralmirante José M. García Freyre, capitanes de Fragata Ignacio Martell Viniegra, Felipe Pita de Veiga y Sanz, Ramón Dolarea Pinillos, capitanes de Corbeta Federico Galvache Arroyo, Guillermo Carrero Carre, Fernando de Sales Pinto, comandante de Máquinas Ramón Rodríguez Dopico y tenientes de Navío Eduardo Velarde Díaz, ayudante del contralmirante García Freyre. Aviación: General de Brigada Enrique Palacios, Coroneles José Vento y Carlos Ruta. A bordo del "Leyte". Marina: Contralmirante Pedro Nieto Antúnez, capitanes de Fragata Rafael Prat y Fossi, Carlos Martínez Valverde, capitanes de Corbeta José Ramón González López, Saturnino Suances Suances, Luis A. Fernández Beceiro y teniente de Navío Carlos Dalh Bonet, ayudante del contralmirante Nieto Antúnez. Aviación: Coronel José Galán y Teniente Coronel Carlos Franco".

(Esta numerosa "representación" de los oficiales de la marina franquista, de la aviación y de los altos organismos militares de esas ramas, durante las maniobras de la Sexta Flota americana, dicen bien claro cuáles son los designios del Estado Mayor norteamericano en relación con España: preparar cuadros españoles que se sometan dócilmente a sus instrucciones; familiarizarse con ellos y hacerlos verdaderos servidores suyos).

x -X- x

EL ALMIRANTE CASSIDY HABLA CON LOS PERIODISTAS FRANQUISTAS. — Toda la prensa publicó una información detallada. Veámos algunos aspectos. "El Almirante Cassidy recibió el 10 de enero de 1953 a los representantes de la prensa, a bordo del crucero pesado "Columbus". Dijo el Almirante: "Constituye para mí un gran honor y un real placer visitar Barcelona. De nuevo tendremos ocasión de comprobar la amistad y generosidad del pueblo español. No hace más de un año que se realizó análoga concentración de buques de la Sexta Flota, en diversos puertos de España. Además de estos barcos, que podeis ver entrando a vuestro puerto, otros visitan simultáneamente Valencia, Málaga, Sevilla, Alicante, Tarragona, Castellón de la Plana y Palma de Mallorca... La Sexta Flota de los Estados Unidos, como ustedes saben, se halla siempre en movimiento, entrenándose en alta mar y visitando los principales puertos, constantemente preparada para cumplir el papel que le está asignado, como fuerza coordinadora y potentísima, si es que la necesidad se presentare"... "Me he visto honrado al tener conmigo a un grupo de distinguidos oficiales españoles, a bordo de los portaaviones "Midway" y "Leyte", en los últimos cuatro días. Entre ellos estaban los vicealmirantes Mendizábal, García y Nieto, y el General de Brigada Palacios"...

(Es un complemento bien claro de la información anterior. La Sexta Flota cumple el papel, año tras año, de inspeccionar las bases españolas para asegurar que siempre estén al servicio de los yanquis. Los oficiales franquistas y el régimen actúan como verdaderos lansquenetes de los yanquis).

x -X- x

"LIFE" SE PAVONEA CON FRANCO.—"Ya", 10 de enero: "De la crónica de Augusto Assía, desde Nueva York". "Al parecer, de la Cenicienta, España se ha transformado en la princesa de la famosa revista "Life". Hubo un tiempo en que para "Life" España se componía de aldeas miserables, burros famélicos, guardias civiles feroces... Ahora, ha descubierto que se compone de palacios aristocráticos, catedrales majestuosas, ciudades brillantes, campos y playas donde triunfan la alegría, la gracia y el lujo, paraíso de turistas. Quizá la una sea tan poco equilibrada como la otra. Ambas constituyen una muestra expectante del desprecio por la mesura y la objetividad que caracteriza a la prensa americana... Un reportaje aparecido hoy sobre Mallorca hace el número tres de los que en menos de un año dedicó "Life" a España. Los tres en color. Ningún otro país ha merecido tan asidua y amistosa atención...".

(El poderoso monopolio que es la prensa, en los Estados Unidos, no podía faltar en la tarea perfectamente sincronizada de todas las ramas del imperialismo, para someter y halagar a Franco. La información facilitada por Augusto Assía es bien clara. Los franquistas están felices de ver cómo los yanquis penetran por todos los medios, en nuestro solar hispano. ¿Habrá mayor cinismo en el mundo?).

x -X- x

NUEVAS VISITAS DE JEFES MILITARES NORTEAMERICANOS. — "Arriba", 5 de febrero: "En avión especial, un C-54, de la M.T.A.S. llegó al aereopuerto de Barajas, procedente de Wiesbaden, el General de las Fuerzas Aéreas de los EE.UU., en Alemania, Stanley Wray. Le acompañaban seis coroneles y varios oficiales, proponiéndose pasar dos días en Madrid".

(A nadie le puede escapar el carácter de estas visitas que se repiten periódicamente. Los yanquis necesitan tener un control efectivo de España, sobre todo en el aspecto militar y, en efecto, las medidas están tomadas para tener este control. De ahí las constantes visitas de los altos funcionarios militares. España forma parte del dispositivo militar de los norteamericanos en Europa).

x -X- x

LOS INSPECTORES YANQUIS NO DESCANSAN. — "Arriba", 5 de febrero: "En avión especial han salido para Marruecos español y Canarias, en cuya visita permanecerán ocho días, el agregado norteamericano en Madrid, coronel Wilson Jones, y el adjunto de su departamento, comandante Herrera, acompañados del coronel Don Carlos Rute, del Estado Mayor del Aire, y de los Tenientes Coroneles Vera del Rey, y Sáenz, también del Estado Mayor del Aire.

(Así, pues, como queda bien demostrado, los imperialistas norteamericanos se aseguran el control completo de las actividades fundamentales de la vida española, en todos los órdenes, con vistas a sus propios intereses —de guerra, naturalmente— y siempre, claro está, en detrimento del pueblo español, el cual no cuenta, para ellos, más que como mano de obra barata y como posible carne de cañón a bajo precio).

x -X- x

HACE POCO MAS DE 50 AÑOS, ESTADOS UNIDOS HIZO LA GUERRRA A ESPAÑA.—Al refulgir de los dólares Franco y sus sicarios han hecho todo lo posible por cubrir con el velo del olvido la traición y agresión que hace poco más de 50 años cometieron los norteamericanos (voladura del Maine y demás) ansiosos de poder y de dominio. En cambio, los propios imperialistas de EE.UU. no lo olvidan y para recordar aquellas fechas trágicas que culminaron en la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, a favor de los yanquis, un brigadier general norteamericano llegó también a Madrid, de cuya actuación nos habla la prensa franquista.

PRISIONERO DE WEYLER. — "Arriba", 5 de febrero: "Ha llegado el brigadier general norteamericano Ernest Henry Phelps. Declaró que siendo Segundo Teniente desembarcó en Cuba y se unió al general García, uno de los Jefes de la insurrección cubana contra España. Fué hecho prisionero por el general Weyler, a 40 millas al Este de La Habana y liberado por los norteamericanos el 8 de febrero de 1898. Agrega que también peleó en Filipinas con los insurrectos, pero ahora se arrepiente de haber luchado contra España".

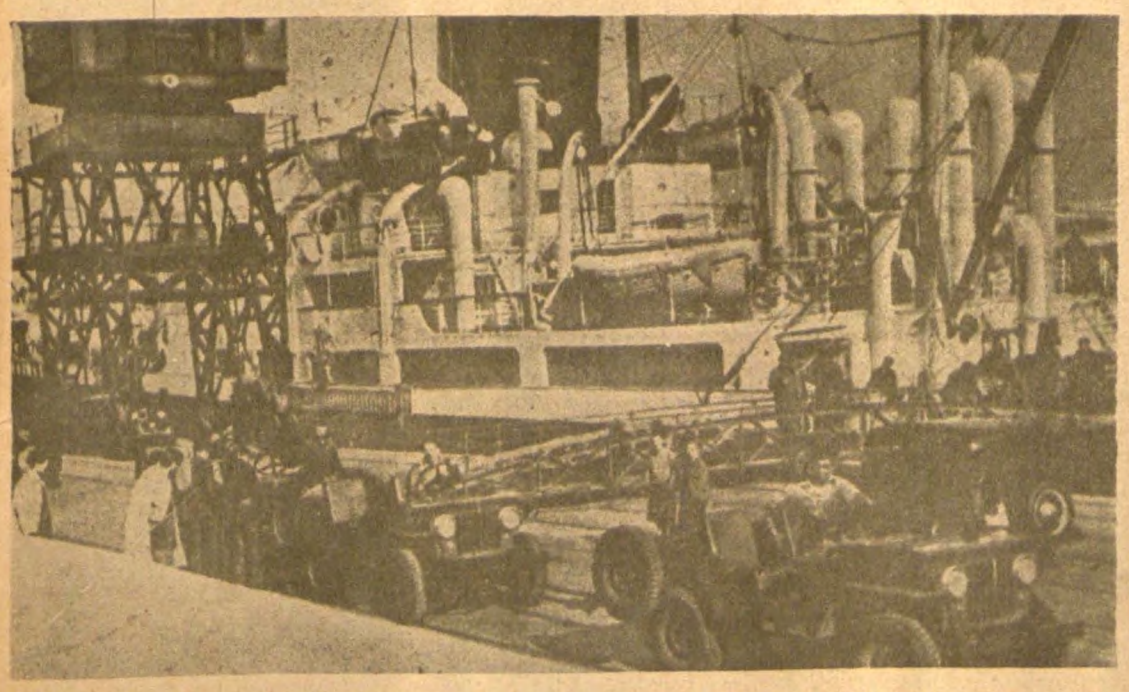
(En aquellas fechas, los yanquis actuaron traidoramente para arrebatar a España los últimos vestigios de su imperio colonial y, en efecto, lo consiguieron. Ahora, toda España ha pasado a ser colonia suya por la entrega vergonzosa del verdugo que también, traidoramente, se adueñó del poder con ayuda de las potencias fascistas que hicieron la guerra a nuestro pueblo. Se encuentra Mister Henry Phelps con lobos de la misma camada. Por ello se arrepiente, dice, de haber luchado contra España. Pero España no son sus verdugos actuales. En España cuenta también el pueblo español, que no tolerará por mucho tiempo el saqueo y la expoliación de que es objeto. España entera es preparada para la guerra, pero la lucha de nuestro pueblo por la paz y hará que uno de los postulados del movimiento de partidarios de la paz, el "respeto a la soberanía y a la independencia nacional" se imponga también en nuestra patria, enviando a su país, como se merecen, a todos los mister Messer, Jordán, Clextons, Lawtons, Kluckons, Cassidys, Stanleys, Wilsons, Phelps y demás agentes de los imperialistas ansiosos, en su locura, de dominar el mundo).

La periodista norteamericana, Margaret Higgins, que ha sido Corresponsal de Prensa en Corea, es recibida por Franco en su residencia.

El general franquista Roberto White visita el buque portaaviones "Midway", surto en el puerto de Palma de Mallorca, para rendir vasallaje a sus jefes yanquis.

Hasta las costumbres más típicas y tradicionales de España están siendo borradas por la dominación yanqui. He aquí la Plaza de Toros de Madrid convertida en una pista de hielo para que se solacen los colonizadores yanquis.

POR LOS YANQUIS, CON FINES DE GUERRA



Una partida de "jeeps" norteamericanos a su llegada a un puerto español. Se dice que son para la agricultura; pero lo cierto es que, en los desfiles militares, se les puede ver cargando soldados y pertrechos de guerra.

"Aluminio Ibérico, S. A."

Por el nombre, ésta parece ser una empresa española. En Alicante se está levantando una nueva factoría. ¿Con qué capitales? Un 75 por ciento de "Manufacturas Metálicas Madrileñas". Nadie puede dudar de que el nombre de esta empresa es también auténticamente español. El 25 por ciento restante lo invierte "Aluminium of Canada".

Ahora bien, "Manufacturas Metálicas Madrileñas" es la filial en España de la "Aluminium Company of America", y de esta empresa yanqui depende la "Aluminium of Canada". Estos nombres ya suenan muy mal a los oídos de los españoles, pero lo que suena peor es el hecho que se deduce, por arte de las combinaciones financieras, de que la entidad "Aluminio Ibérico S. A.", con todo y su nombre español, pertenece íntegramente al consorcio extranjero "Aluminium Company of América".

El capital de "Aluminio Ibérico S. A.", ante la necesidad de las nuevas instalaciones y de la nueva factoría, se va a redondear en 360 millones de pesetas, de la siguiente manera:

120 millones entre "Manufacturas Metálicas Madrileñas" y "Aluminium of Canada", sobre la base del 37.5 por ciento cada una; 40 millones (el 25 por ciento restante) un grupo bancario. 200 millones, como crédito del grupo bancario.

En este grupo bancario participa el Banco Exterior que, como se sabe, es un banco oficial. Valiéndose de su posición, los agentes bancarios españoles de los negocios yanquis, están gestionando la autorización para la ampliación del capital extranjero por encima del 25 por ciento legal, para esconder así la participación en el 75 por ciento, del 37.5 por ciento que interesaría la "Aluminium of Canada".

Todos los síntomas concurren en hacernos comprender que tales combinaciones son posibles, pues, "Manufacturas Metálicas Madrileñas", por su parte, según informa "El Economista" del 20 de diciembre de 1952, se encuentra en pleno período de preparación de una nueva época de expansión de sus producciones "orientadas hacia el campo de las necesidades de la defensa nacional" (!).

ANALFABETISMO Y GUERRA

Uno de los más graves problemas creados por el régimen de la venta de España es la situación de abandono culpable en que se encuentra la educación del pueblo. No hay escuelas suficientes para la población infantil y las que existen se hallan en pésimas condiciones de instalación y de trabajo. Los maestros mal pagados, con sueldos que no les basta para satisfacer las necesidades más elementales, abandonan las escuelas en busca de empleos que les permita ganar lo indispensable para vivir. Nadie quiere ser maestro. Nadie acude a las oposiciones para escuelas, y el analfabetismo se ha convertido en una vergonzosa plaga nacional.

MUERE DE FRIO UNA MAESTRA

Los propios diarios del régimen se ven obligados, tal es la gravedad del mal, a denunciar la situación intolerable, aunque no se atreven a exponer sus causas ni menos señalar a los culpables. En los primeros días del pasado enero murió helada la mestra, ya anciana, de Cepelo. Iba, con su hija, niña aún, a recoger su sueldo mísero a Viana del Bollo, cabeza del municipio. Quince kilómetros a pie, entre breñas, bajo una helada ventisca, por no poseer medios para costear el recorrido. A la vuelta les cogió a la madre y a la hija una furiosa tempestad de nieve. Perdieron el camino y cuando los vecinos, al notar su retraso, fueron a buscarla, la hallaron muerta en el campo y a su hija sin sentido apretada a su cuerpo. He ahí un símbolo del trato que los educadores reciben del franquismo: olvido, abandono, miseria. "Arriba" y "Ya" comentan el caso y confiesan "las condiciones durísimas a que está sometida la mayoría inmensa de los maestros".

UNA ALDEA Y 687 PESETAS

Por eso nadie quiere ser maestro. En su número del 20 de noviembre último, "Juventud", otro periódico falangista, declara que el número de alumnos de las escuelas normales es "cada día más reducido, casi nulo, en cuanto a estudiantes varones", añade que "también es exiguo el número de aspirantes presentados a las oposiciones al Magisterio últimamente convocadas". No; ser maestro en la España colonizada es un mal negocio. Así lo confiesa en el propio periódico "Juventud", del 4 de diciembre, un alumno normalista, ya para terminar la carrera. Se queja del porvenir que se les ofrece, después de siete años de estudios y de hacer unas oposiciones y de obtener el título de Instructor elemental. "Ese porvenir consiste, escribe, en una aldea, con todos sus inconvenientes, y 687 pesetas de sueldo líquido al mes". Con ese salario no hay ni para pagar el hospedaje. "Sólo el precio de la pensión, confiesa, excede de esos míseros haberes iniciales". Lo que no dice el normalista es que más del 45% de los maestros reciben en España esa mísera soldada.

NO SABEN QUIEN FUE CRISTO

El analfabetismo, como consecuencia, crece y crece. Un alférez encargado de la instrucción militar de los nuevos reclutas escribe a "Juventud" sus amargas impresiones, que publica el diario el 27 de noviembre. Destaca en ese escrito el hecho de que "el tanto por ciento de analfabetos totales, es, entre los "quintos", impropio de una nación civilizada y que muchos más no sabían ni poner su nombre". Y para ejemplificar esa vergüenza, afirma que "no sabían quien es Cristo, ni qué es la bandera, ni a qué iban al cuartel, ni los hechos históricos más importantes". La culpa de estos hechos, según el propio alférez, la tienen los padres que no mandan a los niños a la escuela.

LAS VERDADERAS RAZONES

Está engañado ese alférez. La culpa es de la falta de escuela y de edificios para escuelas y materias para la enseñanza. La culpa es del salario de hambre que reciben los maestros, que hace huir a los jóvenes, de una carrera que sólo amarguras produce. La culpa es de ese abandono que da origen a hechos como la muerte de la anciana maestra de Cepelo al tener que hacer a pie 15 kilómetros de camino entre riscos, por carecer del dinero indispensable para su transporte y el de su hija. La culpa es de un régimen que gasta cerca del 80% del Presupuesto en aprestos militares, para preparar la guerra y cada día disminuye las partidas que se refieren a la educación del pueblo. Un solo dato demostrará eso que decimos. En 1940 dedicaba el régimen a gastos del Ministerio de Instrucción Pública, el 16.2% del Presupuesto; en 1945 ese porcentaje, fué del 14.8%; en 1950 el 13.8% y en el Presupuesto para 1952 se destinó solamente el 10.8% a las necesidades educativas de la nación. He ahí la razón poderosa, evidente, de esta desgarradora situación de la enseñanza bajo el franquismo. No hay dinero para escuelas, ni para maestros porque todo se invierte en tanques, en aviones, en barcos de guerra, en cuarteles, en bases militares al servicio de los amos yanquis. Mientras Franco ofrece dos millones de hombres a la desaforada ambición belicista de EE. UU., los españoles sufren hambre, terror inhumano, y las nuevas generaciones se ven privadas de las más elemental preparación para una vida digna como reclaman los inalienables derechos humanos.

Las mujeres en..

(Viene de la 1a. Pág.)

contra las guerras suicidas en Viet-Nam y Malaca, se arrojan a las vias del tren para impedir el paso de municiones destinadas a matar seres humanos. En la URSS y en las democracias populares, las mujeres se organizan para defender la paz y la felicidad que tantos sacrificios les han costado. En Corea, torturada y sangrante, las mujeres marchan a las líneas del frente para defender allí, con las armas en la mano, la vida de sus hijos, y para conquistar la paz y la felicidad de su pueblo. Y en España, en el axfisiante ambiente franquista, las mujeres españolas que ven el crecimiento incesante del número de yanquis en España, la política traidora del régimen, y los terribles peligros que atraen sobre España, defienden la paz precaria y miserable que sienten como único bien, porque saben que, derrotados los planes bélicos yanqui-franquistas, se abrirá una coyuntura histórica que dará a España la independencia y una paz democrática. Y son —muchos ejemplos conocemos— las mejores activistas en el interior del país, las que más firmas por la paz recogen y más conciencias despiertan. Tienen el simple, sencillo y, al mismo tiempo, altísimo afán de que no caigan bombas sobre las ciudades españolas, de que no se repita sobre nuestra tierra querida el espectáculo estrujante de Corea.

Todas estas fuerzas de las mujeres de todo el mundo, manifestadas recientemente en la celebración del Día Internacional de la Mujer, preparan en estos días su expresión más alta y contundente: el Congreso Mundial de Mujeres. La Federación Democrática Internacional de Mujeres, que ha convocado y organizado este Congreso para que asistan a él mujeres amantes de la paz de todos los países y de todas las organizaciones, ha señalado ya que el Congreso será un Congreso en defensa de la paz. Ese es el objetivo en que confluyen todas las más caras ambiciones de las mujeres del mundo. Solo un objetivo semejante, con su sencillez y su amplitud inigualables, puede agrupar en un haz a todas las mujeres de la tierra. Y no es otro el objetivo del movimiento de la paz: ¡Que no caigan bombas sobre ningún país del mundo! ¡Que cesen de matarse los hombres en las trincheras! ¡Que no mueran los niños víctimas de la guerra! ¡Que desaparezca la infernal perspectiva de la guerra que se prepara!

Los españoles en Málaga, sobre el suelo hispano, fabrican un Gin llamado **LARIOS**, que consumen los extranjeros, a causa de su precio: 50 ¢ la botella. Es un Gin soberbio, que puede muy bien compararse con la mejor de las marcas inglesas. Estas últimas pueden adquirirse si se buscan bien, pero cuestan a razón de $ 3 la botella, y la persona que las proporciona pronto corre la voz de que el comprador se ha vuelto loco.

De la Revista "HOLIDAY", de Philadelphia (U. S. A.) Vol. 9, núm. 5. — Mayo 1951. Artículo de SAM BOAL, pág. 24.

Del periódico "ABC" de Madrid reproducimos este anuncio, que es una prueba más de la influencia avasalladora que los yanquis ejercen sobre la industria y el comercio de España, y del servilismo con que los franquistas se someten a ella.

Los Ferrocarriles y la Guerra

La prensa franquista pone de manifiesto la catástrofe del sistema ferroviario. La denuncia última procede del diario "YA". En su número del 30 de enero pasado, ofrece algunos ejemplos de esa situación pavorosa, valiéndose de la comparación ente la marcha de los trenes hace cuarenta y cinco años, en 1907, y la actual. "E recorrido Madrid-Granada, se hacia en 1907 en trece horas y cinco minutos. Hoy —escribe "YA"— se hace en treinta y cinco minutos... más que en aquella fecha lejana. El viaje de Baeza-Almeria tiene hoy una hora y diez minutos más de duración que en 1907. Asturias ha estado incomunicada de Madrid por ferrocarril durante quince días; del 28 de diciembre al 6 de enero último, cosa que no se había producido hace muchos años, quizá veinte". Y así otros muchos hechos del mismo valor demostrativo. ¿Cuál es la causa de este desastre que coloca las comunicaciones ferroviarias españolas en un retraso de más cuarenta años respecto al resto del mundo civilizado? Sólo hay un motivo evidente: el despilfarro del régimen franquista en gastos de guerra y represión que impide la más mínima atención a los necesidades vitales de la economía española.

La verdad es que para cumplir con premura de siervos sus compromisos militares con sus amos yanquis los franquistas no san nada parcos. Hay ejemplos verdaderamente aleccionadores. Hace muchos años, seguramente más de medio siglo, que estaban paralizadas o en marcha de tortuga, las obras para ampliar y modernizar el puerto de Las Palmas.

Ahora corre prisa su arreglo porque Canarias es una de las bases estratégicas esenciales cedidas al gobierno de Washington y "ABC" anuncia en su número de 1 de febrero la inversión de 95 millones de pesetas y la aprobación de un nuevo crédito de 100 millones más para cumplir el plan trazado por... los técnicos militares norteamericanos para satisfacer sus preparativos guerreros. Por su parte "ARRIBA" del 28 de enero anuncia la recepción por las autoridades militares de Castellón de los nuevos cuarteles capaces para instalar un regimiento con tres batallones y uno de especialistas. En costo de esas obras ha sido de 14 millones de pesetas. En fin, en su número del 29 de enero "Arriba" descubre aún más la amplitud de los aprestos bélicos al servicio de Washington, al informar la inversión de 817.000 dólares, para la adquisición de maquinaria para elevar la producción de carbón coquizable en la fábrica de Mieres, ... 500,000 a un millón de toneladas anuales. Esos dólares proceden del último empréstito concedido por los yanquis al franquismo para sus gastos de guerra.

Estos casos y otros mil más son la patente demostración de las causas que producen la miseria del pueblo, la bancarrota de la economía, el atraso de la cultura, la paralización de hecho y el desorden en el sistema ferroviario al servicio del público porque las comunicaciones de carácter estratégico sí están siendo remozadas y mejoradas a toda marcha.

La Delincuencia Infantil en España

El diario franquista "YA", del día 27 de enero pasado, publica la escueta información de un crimen espantoso. Una anciana de 85 años apareció muerta, asesinada en su casa, en la capital española. La causa del crimen fué el robo. La anciana vivía con su hijo, fotógrafo de profesión. Los criminales fueron dos muchachos de 16 y 17 años respectivamente, uno de ellos, empleado por el hijo de la víctima.

FENOMENOS COTIDIANOS

El hecho brutal carecería de la gravedad, que en verdad tiene, si se tratara de un crimen aislado que llama la atención por su carácter excepcional. No es así, sin embargo. Los crímenes, los robos, los asaltos cuyos autores son adolescentes y aún niños, constituyen en la España encadenada, fenómenos cotidianos y, por eso, expresivos de uno de los más graves problemas sociales. Así lo confiesa el propio "YA", en su número del 17 del pasado enero, cuando afirma que "aparece con más frecuencia que nunca en las secciones de sucesos la alusion a malhechores comprendidos entre los 17 y los 20 años". Como es natural el diario trata intencionadamente de reducir las proporciones de un hecho que constituye un baldón para el régimen que él representa. Porque la verdad es que la delincuencia —sin referirnos a la adulta— no se reduce a esas edades sino que se inicia, y en proporciones pavorosas, mucho antes de los 17 años, en plena etapa infantil. Un solo dato bastará para demostrarlo así: en el primer trimestre del año 1951, según informaba el periódico "Afán", el Tribunal de Madrid tenía internados a 1,800 niños y a 1.500 en vigilancia. Y, de acuerdo con cifras aparecidas en un folleto oficial, llamado "Cárceles españolas" en el año 1947 había 15,137 niños dependientes de la "justicia" franquista: 5.787 internados, (es decir, presos), 4.100, en régimen de medio internado, y 5.250, en libertad vigilada. Sabido es que los Tribunales infantiles sólo intervienen en los "delitos" cometidos por menores de edad; esto es, que todavía no han llegado a los 18 años.

LA SOLUCION DEL PROBLEMA

¿Cuáles son las causas de este terrible fenómeno social, que cada día se extiende y se agrava, como reconoce el periódico "YA" al decir que hay más delincuencia "que nunca"? El propio "YA", al aludir al hecho, rechaza que se deba a una "pedagogía emancipadora", causa, según él, de la criminalidad infantil en EE. UU. Tampoco acepta que se produzca por "circunstancias sociales y políticas". A pesar de que después confiesa que "una solución a esos problemas consiste en remediar las condiciones de vida de las clases humildes", que es un hondo problema social. Para el diario franquista, sin embargo, la raiz del mal está en "la poca vigilancia de los padres" y "en la entrega desenfrenada de niños y jóvenes a ciertos espectáculos, ciertas lecturas, a la formación de pandillas, etc...".

TECNICA COACTIVA

El problema es de tal gravedad que su examen a fondo es imposible en las breves líneas de un suelto. No renunciamos a hacer su estudio en estas páginas con la detención indispensable que merece. Por lo pronto, al dejar constancia de esa profunda lacra social y denunciarla ante la conciencia despierta de nuestros lectores, nos limitaremos a afirmar que es una consecuencia natural, podríamos decir inevitable, del régimen de guerra y traición que existe en España. Es verdad, como afirma "YA", que la delincuencia infantil no se debe a "una pedagogía emancipadora". No se debe ni puede deberse sencillamente porque la escuela española actual aplica una técnica coactiva que intenta aplastar, deformándola, la personalidad infantil. Pero esta acción contra el libre ejercicio de la voluntad, justamente incita a la protesta viril, a la rebeldía, a la agresión contra la sociedad culpable. Como las incita la miseria. El crimen, la mayoría de los crímenes juveniles en España, es para robar, porque cuando el muchacho no tiene qué comer y ve sufrir a los suyos del mismo mal, busca el remedio donde lo halla, y mata y roba para calmar su hambre y la de su familia.

LA VIOLENCIA ENGENDRA LA VIOLENCIA

Pero, sobre todo, es causa de la violencia la propia violencia del poder público: el terror, el martirio por razones políticas impulsa a una reacción de represalia contra todo y contra todos. Como la impulsa ese espíritu bélico, esa constante amenaza de guerra, ese no presentar otra salida que la lucha sin cuartel con armas poderosas. Todo ello crea un ambiente de desesperación, de desconfianza, de invencible angustia, especialmente agudizado en los jóvenes y en los niños. Por eso en la España de Franco y la Norteamérica de Eisenhower, los jóvenes y los niños se lanzan ciegos a la delincuencia como un escape de ese mundo brutal e injusto que los cerca y les amenaza continuamente con una próxima irremediable hecatombe. Matan la fe en sí mismo y en el hombre, en las nuevas generaciones, y se quejan de los efectos de ese crimen de lesa humanidad.

EL PAN Y LA PAZ

Por José ROJAS

Amarga y creciente experiencia ha dejado bien sentado que cuando un gobierno prefiere fabricar cañones para una guerra de agresión la miseria y la crisis se enseñorean de su país.

En los países embarcados en la galera de las coaliciones agresivas, la crisis se muestra ya descarada y amenazadoramente, la ruina se cierne sobre el conjunto de la economía nacional y el paro y el hambre se enseñorean de los hogares populares a consecuencia de la baja del poder de compra de las masas laboriosas.

En España no puede hablarse de aparición reciente de tales fenómenos. Porque hace ya largo tiempo que la crisis y la miseria han ganado galones de veteranía.

Mientras en 1936 los gastos militares, más los correspondientes a los Ministerios de Gobernación y Justicia, representaban el 23.9% del presupuesto total del Estado, en 1948 habían crecido hasta el 62,5% y el año pasado suponían más del 75%. No cuentan en estos porcentajes, claro está, las partidas disimuladas bajo apariencias más o menos alejadas —Obras Públicas o Hacienda, Deuda Pública o subvenciones a Falange— pero destinadas, en realidad a las mismas empresas de guerra y muerte. Que, si se añaden enseguida hacen subir el trágico tanto por ciento a los alrededores de 80.

Ni los más celosos defensores de la política que arrastra a España al fondo de tan gran abismo, ni esos, se atreven a negar las catastróficas consecuencias de tal estado de cosas. Y así por ejemplo, en el diario "Arrriba" de Madrid han podido leerse confesiones —muy mitigadas, naturalmente, pero al fin y al cabo confesiones— como la siguiente:

"El alza (de los precios) se ha visto espoleada sobre todo por las repercusiones del rearme. La canalización de medios de producción hacia las industrias de guerra ha reducido la disponibilidad de bienes para los consumidores, alterando el equilibrio entre dinero y mercancías y fomentando una tendencia a la inflación".

Pero no es menester remontar a tales fuentes para medir la terrible huella que están grabando en nuestro país los intensos preparativos para la guerra. Todo habla hoy en España de los estragos inconmensurables que han causado y causan estos preparativos. Las crecientes dificultades con que tropiezan los trabajadores de la ciudad para satisfacer sus más elementales necesidades. La miseria infinita del campo. La ruina de los artesanos y pequeños comerciantes. El horizonte cada vez más limitado para las actividades de las profesiones liberales. La crisis que acecha, cuando no asfixia ya, a no pocos industriales de los que no están directamente relacionados con la internacional de los multimillonarios yanquis, mercaderes de armas y de muerte.

Es evidente que si centenares de millares de españoles tienen que cobijarse en las vergonzosas aglomeraciones de chavolas y cuevas, que rodean las grandes urbes, ello se debe en gran parte a que la mayor parte de los materiales de construcción y de los fondos públicos son absorbidos por la instalación de pistas gigantes para los bombarderos atómicos norteamericanos y las obras de acondicionamiento de los puertos que han sido puestos a disposición del Pentágono, amén de tantos y tantos otros frenéticos preparativos inspirados por móviles estratégicos de Washington.

Por las mismas o parecidas razones siguen desamparadas tantas regiones de rica producción agrícola, pero víctimas de plagas periódicas que las arrasan. Y la tierra se empobrece falta de fertilizantes y el campo español se hunde día tras día en la ruina exacerbando hasta términos indescriptibles la miseria de los que en él trabajan... o sufren lenta y sorda agonía en espera de trabajo que no llega o llega tarde, y no basta más que para seguir agonizando. Se almacenan productos alimenticios para la guerra, y aumenta la escasez de esos productos.

Y así con el jornal medio de un trabajador... que trabaje, puede comprarse escasamente dos kilos de pan. Y el poder de compra de un obrero... que trabaje, es hoy la cuarta parte de lo que era en 1936.

Por eso aparece, cada día más claro también, que la acción contra la guerra es simultáneamente acción contra las causas de tanto agobio, que la causa de la paz mundial está estrechamente vinculada a la solución de los problemas materiales inmediatas que aquejan a la población.

Y a la defensa de la independencia nacional.

FIESTA POR LA PAZ EN BUENOS AIRES

En homenaje a los delegados españoles que de Argentina asistieron al Congreso de los Pueblos por la Paz en Viena, Sres. Jacinto Grau y Gerardo M. Díaz, se va a celebrar en Buenos Aires un banquete el día 5 del próximo mes de abril.

En la comisión organizadora figuran personalidades destacadas de todos los sectores de la emigración española en la República Argentina, de entre las cuales señalamos las siguientes:

Miguel de Amilibia; Carlos Rodríguez; Rafael Alberti; Clemente Cimorra; Ricardo Mir; Miguel Viladrich; María Teresa León; Gustavo Paz; Pedro Antin; Alfredo Baltar; José Peña; Patricio Cayón; Francisco Mendía E. Portas; Manuel Maños.

"España y la Paz" se suma cordialmente al homenaje y desea a todos los españoles amigos de la Paz residentes en la Argentina los mayores éxitos en su patriótico empeño de laborar por la Paz y la Independencia para España. A las felicitaciones y adhesiones que con este motivo estarán recibiendo, añadimos las nuestras, muy sinceras.

El Congreso de los...

(Viene de la 2a. Pág.)

cia francesa y para garantizar la libertad de defender la paz y, 4o., por el Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias.

La masonería francesa figura de manera incondicional en la lucha por la paz. Así el Gran Oriente de Francia reclama: **"Discusión, negociación; alto al fuego, intercambios económicos y culturales, sin exclusiones"**. En una de sus reuniones, la Logia del Gran Oriente adoptó una resolucion en favor de la paz en que reclama **"la imperiosa necesidad de hacer cesar las guerras en curso por un "alto al fuego" que lleve consigo la apertura de negociaciones entre las partes en causa, en el respeto mutuo de los derechos de cada una de ellas"**. Y **"proclama su voluntad de ver establecidas entre todas las naciones del mundo intercambios culturales y económicos que comporten relaciones humanas exentas de hostilidad"**.

EN ARGELIA

En Argelia se ha celebrado una importante reunión, convocada por el Movimiento argelino pro Paz, a la que han asistido los delegados que concurrieron al Congreso de Viena y representantes de la C. G. T., de la Unión democrática, del "Movimiento por el triunfo de las libertades democráticas" y de otras organizaciones. Después de discutir los resultados del Congreso se acordó: **"Intensificar una campaña de información en todo el país; publicar en francés y árabe los textos del Congreso y organizar "Jornadas de Estudio" para discutir los problemas planteados en el Congreso"**.

CANADA TAMBIEN PROPAGA LAS RESOLUCIONES

El Congreso canadiense por la Paz declaró el 28 de febrero "Día de Lucha por el alto al fuego en Corea". Con tal motivo, en numerosas localidades, grupos de pacifistas celebraron discusiones con los parlamentarios reclamando la paz. En el Saskatchwan se difundieron miles de cartas dirigidas al primer ministro pidiendo el cese de la guerra coreana. En la Columbia británica se celebró una encuesta en la cual el 80% de 2.677 personas interrogadas se pronunciaron contra la utilización de las armas de destrucción en masa y el 98% contra toda la discriminación en asuntos de intercambio económico.

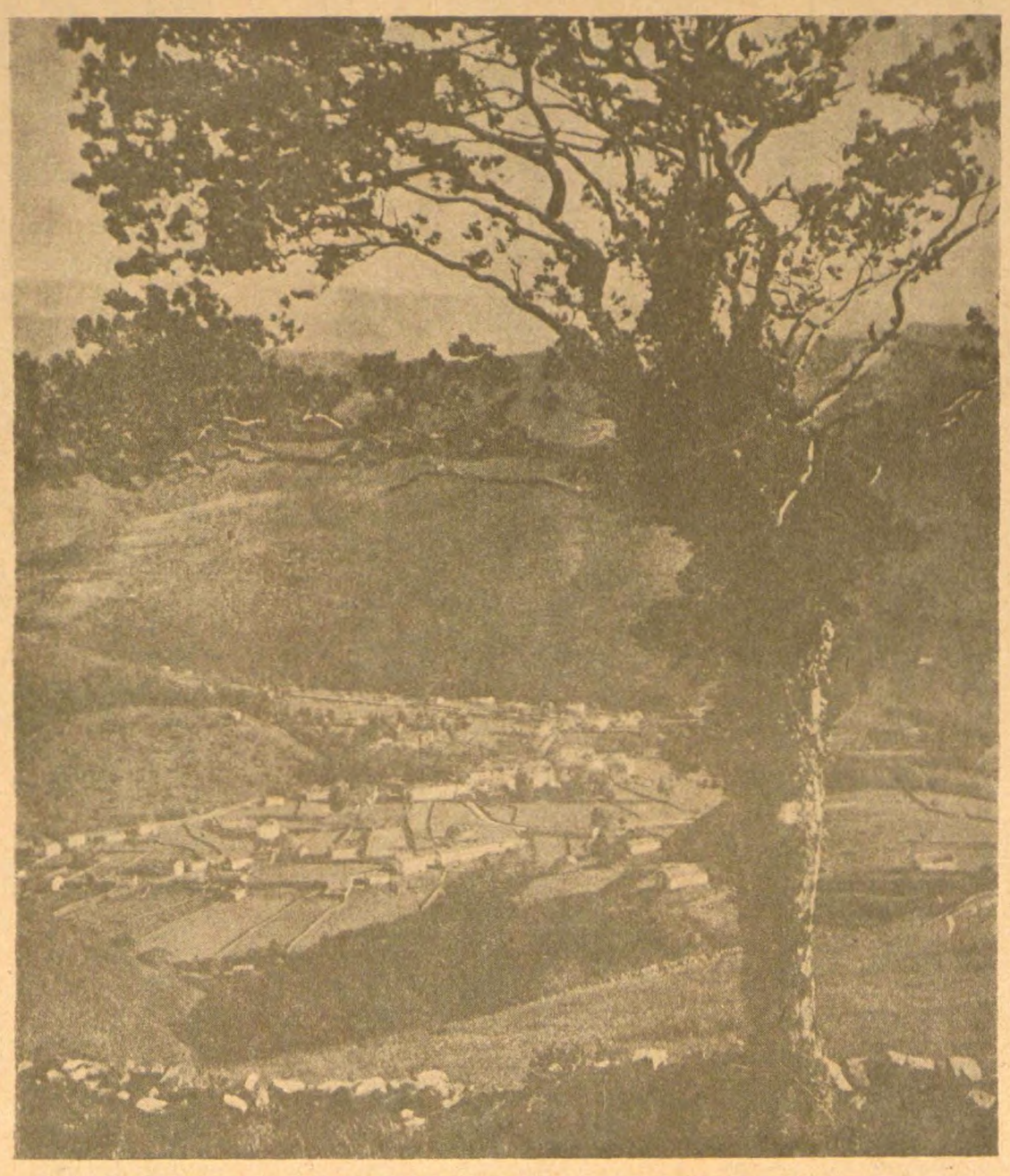
Impresiones de Viena

(Viene de la 1a. Pág.)

esfera terrestre que habitamos un paraíso generosamente pródigo!

¿Qué sería una guerra ahora? Probablemente el forzoso y trágico entierro de todo lo más bello, noble y magnífico alcanzado por el hombre tras siglos de lucha y esfuerzo. ¡O el suicidio del mundo o la Paz!

(Viena, 19 de Dic. de 1952).



Un hermoso lugar de España: la vega de Pas, en la provincia de Santander.

MAS ADEPTOS CADA DIA

Por Monserrat CANIGO

Una amiga nuestra nos explicaba cómo ella, que al principio creía que ninguna utilidad podría tener su aportación a la lucha por la paz, en la medida en que ha ido participando en el trabajo se ha dado más cuenta de que el éxito de esta gran batalla dependía de todos y cada uno de nosotros.

—Unas vecinas vinieron a verme un jueves por la mañana —nos dice— acababa de llegar del mercado. Había gastado todo el dinero y traído a casa menos de la cuarta parte de la comida necesaria para el sustento de mi familia. Además mi Juan (6 años) llevaba una suela de sus zapatos partida por la mitad.

¡Y si aún pudiera comer hasta satisfacer su apetito! Cuando miro los precios no puedo menos de indignarme al pensar en todo lo que mis hijos se ven privados. Un bistec casi crudo, verdura, fruta al mediodía, queso, pescado por la noche, os dicen los médicos, todo eso es necesario para que los niños puedan crecer normalmente.

Mas todo eso no está al alcance de mis posibilidades. Y una mezcla de odio, de indignación, de impotencia, se había apoderado de mi, cuando llegaron estas vecinas. Mi humor no estaba precisamente para recibir visitas. Así es que las recibí como no es difícil imaginar.

¿Qué podían querer de mí estas señoras?

—Venimos a hablarle del Congreso de los Pueblos por la Paz.

—Miren ustedes —les respondí— yo nunca he hecho política, ni entiendo nada de ella. Bastantes problemas tengo en mi casa para que me quede tiempo para ocuparme de otras cosas.

Supongo que muchas de vosotras, madres, habréis experimentado como yo ese dolor tenaz, agudo, que se apodera de todo nuestro ser, al duro contacto con la terrible realidad cotidiana. ¿zapatos? ¿Cómo, cuándo se los podré comprar a mi hijo, que sin embargo, los necesita como el aire que respira?

Ellas me dijeron que no se trataba de política, sino de unirnos todas para salvar la paz.

¿Es que usted no quiere la paz? —me preguntaron.

—¡Claro que quiero la paz! ¿Quién no va a quererla, si no es un monstruo?

—Desgraciadamente esos monstruos existen y despliegan una actividad incesante a fin de desencadenar una tercera guerra mundial que sería la destrucción de nuestros hijos, de nuestros hogares, de todo lo que tiene vida sobre la Tierra, y los españoles dada la situación geográfica de nuestro país seríamos nuevamente las primeras víctimas.

—¿Pero qué puedo yo hacer contra eso?

—Usted sola, nada, pero usted y nosotras y cientos de millones de personas que no queremos la guerra, sí que podemos. Si nos unimos todos, podemos imponer la Paz.

—Mas esa unión no se realizará. Es demasiado difícil. Yo les admiro a ustedes por su trabajo y por la fe que en él demuestran. Pero desgraciadamente siempre ha habido guerras y siempre las habrá porque siempre son los mismos los que las hacen.

—Siempre las ha habido y las hay aún, desgraciadamente, pero el día que todos los hombres y mujeres estemos unidos y digamos ¡No queremos más guerras! la guerra no será posible, porque, en definitiva, a pesar del perfeccionamiento técnico de las armas modernas, lo que decide en las guerras es la infantería, y la infantería la forman nuestros hijos, los de usted, los míos, los de todas las madres del mundo. Y ¿diga usted? ¿cree que hay alguna madre que no quiera la paz?

—Todas las madres queremos la paz.

—Entonces ¿Por qué no adherirnos todas al Congreso de los Pueblos por la Paz?

¿Por qué no hacer que se adhieran a él todos nuestros familiares, todos nuestros amigos, todos nuestros compatriotas. ¿Ha pensado usted en lo que es la guerra moderna? ¿Ha pensado usted en la monstruosidad que supone el que se utilice como arma de ataque bombas llenas de insectos infectados con microbios de la peste, del cólera y el tifus?

—Si eso fuera verdad sería tan horrible que una no podría ni pensar en ello.

—¿Pensar? Las madres y el pueblo coreano lo están sufriendo desde hace varios meses. Si usted no tiene inconveniente en ello le dejaremos aquí unos folletos, en los que encontrará usted las declaraciones de sabios de varios países y de opiniones diferentes, que confirman esta terrible verdad, después de haber estudiado, sobre el terreno, los insectos contagiados y la manera cómo han sido lanzados por los aviadores militares norteamericanos sobre el norte de Corea.

—Déjenme esos folletos y vuelvan ustedes dentro de 15 días.

Se despidieron estas amigas. Al entrar eran unas vecinas, al marcharse parecía que nos conocíamos de toda la vida.

Yo esperaba con anhelo la noche para, una vez mis hijos acostados, poder leer con toda atención los folletos y periódicos que me habían dejado. ¿Sería verdad una monstruosidad parecida?

No podía alejar de mi mente la imagen de una cunita con un bebé durmiendo. Y pensaba en mis hijos cuando eran pequeños, en los ciudados que exigen, en cómo se procura evitar el que les molesten las moscas. ¡La lucha contra las moscas!

Una de las preocupaciones de todas las madres jóvenes, conscientes de los peligros que esos insectos suponen para los niños de corta edad.

¿Sería posible que existieran criminales capaces de incrementar aún más esos insectos, de contagiarlos con virus mortíferos y lanzarlos contra las vidas indefensas de los niños en sus cunas?

No, eso no es posible, me decía para mí misma. Mas, si no he querido ni quiero saber nada de política, y que la finalidad de mi vida consiste en lograr la tranquilidad de mi hogar, en procurar a los míos el mayor bienestar posible y me parece que con ello está completamente absorbida mi vida de mujer y de madre... si fueran ciertos tales horrores, creo que incluso me sumaría a esa actividad que con tanto entusiasmo realizan estas amigas; luchar para terminar con tales monstruosidades, luchar para evitar la guerra, para que la paz sea una realidad.

Pero, ¿sería verdad?

Llegó por fin la noche y me puse a leer lo que me habían dejado.

No pude terminarlo, pero la duda había dejado el espíritu libre a la más horrible de las certezas. Sí, la guerra bacteriológica era una terrible verdad.

Y me parecía oir todavía a las mujeres que habían venido, el afirmar con una seguridad que indicaba su fe en el triunfo: "Si nos unimos todos los que queremos la paz, podemos evitar la guerra".

En fin, para no hacerme interminable, diré que, cuando quince días después las amigas volvieron a visitarme, no solo les entregué la adhesión de toda la familia, sino la de dos familias más que yo había visitado.

Desde entonces, hago lo que puedo para hacer comprender a más gentes, la necesidad de unirnos todos los que no queremos la guerra pues realmente creo que la unión de todos puede evitar la guerra y salvar la paz.

Francia, diciembre 1952.

CONFERENCIA DEL SR. MARTI ROURET, EN VERACRUZ

Organizada por la Delegación del Movimiento español de la Paz, tuvo lugar en el Centro Democrático Español de Veracruz, el pasado sábado día 14, una asamblea de información con el objeto de dar a conocer el desarrollo y los acuerdos del Congreso de los Pueblos por la Paz celebrado en Viena del 12 al 19 de diciembre próximo pasado.

Bajo la presidencia del Sr. José Agiiero, y hecha la presentación del conferenciante por el Arq. Sr. Enrique Segarra, secretario de aquella Delegación, hizo uso de la palabra el Sr. Martín Rouret Callol, miembro de la Delegación Española que asistió al Congreso de Viena y Secretario de Propaganda del Consejo Español de la Paz.

Durante hora y media, el Sr. Rouret informó ampliamente poniendo de manifiesto el magnífico espíritu del Congreso de los Pueblos, su maravillosa organización, la importancia extraordinaria que revistió el acto por la cantidad de los países representados y por la cuantía y calidad de los delegados, invitados y observadores que asistieron, así como por la trascendencia de los temas tratados y las resoluciones y Recomendaciones que se adoptaron.

El conferenciante puso de relieve la importante intervención de la Delegación Española, por mediación de su Presidente, el Dr. Giral, que denunció ante los pueblos, con un brillante y documentado discurso, la injusticia de España supeditada hoy al imperialismo yanqui.

El informe, que fué escuchado con profunda atención por una numerosa concurrencia de partidarios y amigos de la paz, fué aplaudido con gran entusiasmo, prometiéndose todos seguir laborando, cada día con mayor fe, para difundir el espíritu del Congreso de los Pueblos y ganar nuevos adeptos a la gran causa de la paz, que es, asimismo, la causa de la independencia y seguridad de España.

Con unas alentadoras palabras del Presidente, Sr. Agiiero, terminó el acto, del cual se esperan óptimos frutos, dado el entusiasmo que despertó entre los pacifistas españoles de Veracruz.

NUEVA COMISION EN URUGUAY

En el Uruguay, al calor de las actividades lanzadas por la Comisión Española para la Defensa de la Paz en cumplimiento de las resoluciones del Congreso de Viena, se están creando nuevos Comités y grupos de partidarios de la paz. Uno de ellos, compuesto por baleares y, recientemente constituído en Montevideo, ha dirigido al Presidente de la Comisión Española de la Paz, Don José Bergamín, la siguiente carta de adhesión:

Señor Presidente:

En nombre de nueve mallorquines católicos antifranquistas, nos dirigimos a usted notificando habernos formado en Comité por la Paz. Creemos de esta manera cumplir nuestro deber como españoles, unirnos a esta santa causa, pues, sólo por ella y nada más que por ella, conseguiremos el patrimonio de tranquilidad y bienestar que la Patria nos ofrece.

En esta lucha, señor Presidente, no estamos solos; a ella se une la voluntad unánime de miles de compatriotas, que como siempre ha dado Baleares a esta justa causa. Los de allá, como nosotros aquí, creemos desde el primer momento en nuestro triunfo, pues, nuestra causa no podrá ser destruída, porque es justa y es de Dios.

Esperamos seguir adelante, recoger firmas, repartir propaganda y conseguir fondos. Acudiremos a llamar a almas dormidas, desvendar ojos cerrados y encaminar descarriados, que no quieren o no saben comprender lo que ha habido, lo que hay y lo que viene; creemos no será difícil unirnos en nuestra causa, pues quien la comprende la sigue y la apoya.

Seguiremos, pues, repetimos, con ímpetu y abnegación hasta ver a España libre y soberana, digna de sus hijos y de su historia.

Presidente,
Pedro Pérez.

Secretario,
Luis Fonteza.

LA VIDA DE ESPAÑA

(Viene de la Pág. 1)

Madrid —nos dice la citada información— se ha incorporado una delegación británica bajo el mando del Comodoro de las Fuerzas Aéreas, John Fressanges, quien a su vez recibe órdenes del Mayor General Llewelyn Wansbrough-Jones, adscrito al Estado Mayor del Mariscal Montgomery. Representa a los franceses un equipo encabezado por el general Goisland de Montsabert, degaullista que desde hace tiempo viene abogando por una vinculación más estrecha y efectiva entre Francia y España". Y no falta en la cuadrilla, naturalmente, junto a los militares italianos "atlánticos", un general nazi, Hermann Doerr, "ex-agregado de las Fuerzas Aéreas en la embajada de Hitler en Madrid", que "permaneció en España después de la guerra" pasada, con la misión de preparar desde España la próxima.

Y, proclamando sin tapujos, como los tambores de guerra de una tribu de mercenarios, los designios de sus amos, los vasallos franquistas anuncian a los cuatro vientos el carácter de agresión y desafío de la guerra para la que venden a España. Hay que "sellar —decía con blasfema frase un editorial de "Arriba", el 29 de enero— la bandera del anticomunismo con una palabra cristiana: Cruzada de liberación". "España —es decir, el franquismo— no aceptó jamás el hecho consumado de Teherán, Yalta y Potsdam". O, lo que es lo mismo el régimen franquista no ha aceptado jamás —lo que es natural— los sagrados tratados internacionales que consagran, con el derecho de los pueblos a su independencia, el derecho de la independencia nacional de España.

Ningún español, piense como pensare, puede dejar de ver que esta política de guerra envuelve el holocausto de España, su misma existencia física y la muerte de nuestra patria como un país independiente. Los propios vendedores de España se encargan de decir que el pacto que están ultimando privará a España de todas las garantías de la seguridad, exponiéndola con ello a la devastación atómica.

Pero, pese a los infames tratos y manejos de los mercaderes de la guerra, el pueblo español, la nación española, siguen existiendo. Y jamás ratificarán con su voluntad el crimen monstruoso que contra ellos maquinan sus peores enemigos. En la unión de todos los españoles por la defensa de la independencia y la vida de su patria, en su unión y su entendimiento con las grandes fuerzas mundiales que defienden la paz del mundo, está el único camino seguro para cerrar el paso a quienes piensan que el sagrado patrimonio de la vida de España es una mercancía vil cotizable en millones de dólares. Contribuyendo a hacer imposible la guerra de agresión que se prepara contra el mundo, ayudaremos todos a levantar el gran dique de voluntades que detenga el desencadenamiento de las furias que han sellado ya a España, vendida y entregada, como a una de sus primeras víctimas propiciatorias.

JOSE MARTI: algunos aspectos de su personalidad

Suele encontrarse, en ocasiones, en las grandes figuras de todos los tiempos, pequeñas manchas, egoísmos, envidias y rencores... Pocos escapan a alguna caída. Martí está entre esos pocos. Limpio de alma, dadivoso de todo, hasta de su vida, modesto, huidor de todo lo rastrero, amante intenso, hermano hasta de los que muchos considerarían enemigos, hombre puro con la pureza que da, no el ascetismo o la torre de marfil, sino la sinceridad del impulso, la responsabilidad consciente y la hombría valerosa. Su vida corta, límpida, es como un claro verso diamantino de sencillo fulgor y hondura trascendente.

Nació en La Habana, el 28 de enero de 1853. Sus padres eran españoles; él, valenciano; canaria, ella. Le dieron un amor grande, como de quien presiente su vida ejemplar, y él les pagó con una veneración cuyas huellas pueden verse en las cartas a su madre y en el amor que a lo español eterno transcurre por toda su riquísima obra política, periodística, poética...

Vio a cubanos y españoles, no por su sangre o nacionalidad, sino por sus ideas y sentimientos. "El mundo tiene dos campos —dijo—: todos los que aborrecen la libertad porque sólo la quieren para sí, están en uno; los que aman la libertad y la quieren para todos, están en otro". Martí conjugaba así el más puro internacionalismo con la más apasionada defensa de la nacionalidad cubana en trance de independencia.

Al pueblo español amó Martí entrañablemente. En todos sus manifiestos políticos y órdenes militares exigía siempre el trato humano, la curación de los heridos españoles y su libertad incondicional (ejemplo el de la victoria de Palo Seco). Ni siquiera guardó odio hacia los españoles que en el campo de la batalla se enfrentaban a las tropas mambisas. Por encima de las líneas llamó a los españoles adversos para decirles su lamento por tener que batirse y para prometerles un futuro feliz, después de liberar a Cuba.

En el Manifiesto de Montecristi decía con amor fraternal inigualado: "En el pecho antillano no hay odio; y el cubano saluda en la muerte al español **a quien la crueldad del ejercicio forzoso arrancó de su casa y su terruño para venir a asesinar en pechos de hombres, la libertad que él mismo ansía. Más que saludarlo en la muerte, quisiera la revolución acogerlo en vida; y la república será tranquilo hogar para cuantos españoles de trabajo y honor gocen en ella de la libertad y bienes que no han de hallar aún por largo tiempo en la lentitud, desidia y vicios políticos de la tierra propia".**

¡Con qué agudeza vio Martí la lucha del pueblo español contra la monarquía podrida y vieja! No podría surgir de otro lugar, su emocionada hermandad con los hijos de una metrópoli contra la que se combatía a muerte. El soldado español no odiaba al cubano mambí. Muchas manifestaciones lo prueban. Los españoles dignos que supo ver en las Cortes españolas ese otro prócer antillano universal que se llamó Eugenio María de Hostos, luchaban por una España libre y por una Cuba libre. Y Martí, luchando contra la tiranía y la ineptitud españolas, luchaba por la libertad y la felicidad del pueblo español. Bien podemos, pues, repetir, con el diputado cubano Viondi (909), que Martí **"pagó con creces a España la pérdida de la colonia, con la gloria, que en la raza común, a manos llenas ha derramado".** Por ello, España y los patriotas españoles vemos a Martí como cosa propia y querida, como hijo preclaro y venerado, y a Cuba como hermana predilecta y cercana.

* * *

Desde muy joven se impuso Martí su misión redentora. Grandes lecciones hay en su vida para la juventud española y latinoamericana. Apenas le apuntaba el bozo cuando ya fue condenado a trabajos forzados en Cuba. Vienen entonces, hasta el fin de sus días, las gestiones, los viajes, las proclamas, su patriótica labor literaria, las conferencias, el acopio de medios, de dinero, el trabajo de organización de la independencia, la relación con los jefes militares cubanos de la Guerra Grande, la fundación del Partido Revolucionario Cubano, el proselitismo, la labor agitadora en México, Venezuela, Guatemala, EE. UU., España y Cuba mismo, de donde tantas veces fue deportado por su verbo fogoso y su actividad organizadora insurreccional incansable.

Mas surge un peligro que a Martí inquieta tremendamente. Los EE. UU., en plena etapa de desarrollo industrial ya necesitado de cauce extranacional, maniobran turbiamente. Junto a las tesis conciliadoras e inoperantes que defendían los autonomistas partidarios de una independencia mediatizada e incompleta, surgen las ideas de los partidarios de unir Cuba a los EE. UU., convirtiéndola en un estado más de la Unión.

Martí, alarmado, pone en guardia al pueblo cubano. "No salgamos de una esclavitud para caer en otra". Y mira con ojos desconfiados la codicia del "poderoso vecino del Norte". "Los pueblos menores —escribe— que están aún en los vuelcos de la gestación, no pueden unirse sin peligro con los que buscan un remedio al exceso de productos... Cuando un pueblo es invitado a unión por otro..., el que sienta en su corazón la angustia de la patria, el que vigila y prevé, ha de inquirir y ha de decir qué elementos componen el carácter del pueblo que convida y el del convidado, y si están predispuestos a la obra común por antecedentes y hábitos comunes,... ha de inquirir cuáles son las fuerzas políticas del país que le convida, y los intereses de sus partidos, y los intereses de sus hombres, en el momento de la invitación". Y en otro lugar, con una actualidad pasmosa, estas palabras que con tanta precisión preveían, ya entonces, el presente de Cuba, y que tan bien pueden aplicarse hoy a los países signatarios del Pacto del Atlántico: "Quien dice unión económica dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay que equilibrar el comercio para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno... Cuando un pueblo fuerte da de comer a otro, se hace servir de él. Cuando un pueblo fuerte quiere dar batalla a otro, compele a la alianza y al servicio a los que necesitan de él... Lo primero que hace un pueblo para llegar a dominar a otro es separarlo de los demás pueblos. El pueblo que quiera ser libre sea libre en negocios. Distribuya sus negocios en países igualmente fuertes. Si ha de preferir alguno, prefiera al que lo necesite menos, al que lo desdeñe menos".

Decía Martí estas palabras cuando, fracasada la Guerra Chiquita, se preparaba la gesta del 95 en la que, muerto Martí, iba a entrar en acción el imperialismo yanqui, mordisqueando colonias y mercados.

* * *

Y tal vez a alguno parezca raro que al hablar de la preparación de la guerra del 95 por José Martí, hablemos también de la paz, de la paz martiana.

Porque Martí fue un pacifista ejemplar. La guerra que él quería era "una guerra generosa y breve encaminada a asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la isla".

La guerra por la independencia y la justicia era la única que admitía Martí. Y aún ésta, con dolor. Federico Edelmann y Pintó, gran amigo de Martí, cuenta que en cierta ocasión notó tremenda tristeza y suspiros en Martí y que, al preguntarle la causa, el apóstol contestó: "No es nada, cosas de Cuba... Pienso en la guerra, en las madres que se quedarán sin sus hijos..." Y quería una guerra corta, lo más corta e incruenta posible.

Las palabras que él uso para llamar a la fraternidad y a la labor común de todos los pueblos, pueden y deben gritarse hoy a todos los vientos: "Las manos de cada nación deben estar libres para desenvolver sin trabas el país, con arreglo a su naturaleza distintiva y a sus elementos propios... No han de negarse los pueblos, por reparos pueriles, a tratar unidos cuantos asuntos tiendan a fomentar, por el cambio amistoso de las ideas y en creciente conocimiento y respeto mutuos, los intereses legítimos, cuyo comercio natural asegura, en vez de comprometer, la paz de las naciones".

Y como prueba de su fé en el porvenir eternamente pacífico de la humanidad liberada, esta frase rotunda: "Una revolución es necesaria todavía: el levantamiento de todos los hombres pacíficos, una vez soldados, para que ni ellos ni nadie vuelvan a serlo jamás".

Para Martí, la paz era la suprema virtud. "Cada hombre lleva en sí todo el mundo animal, en que a veces el león gruñe, y la paloma arrulla, y el cerdo hocea; y toda virtud está en hacer que del cerdo y león triunfe la paloma".

Por eso Darío, que tanto lo amó, le llamó "hombre de corazón suave e inmenso... amable león de pecho columbino".

* * *

Martí quería la paz y la independencia de su pueblo que es tanto como decir la libertad, la democracia y la felicidad de los cubanos. Y lo quería a través del amor y por la fraternidad, con un apasionamiento y un afán que lo llevaron anhelante al sacrificio. Por eso su nombre y sus enseñanzas tienen valor universal. El que más hace por su patria y por su pueblo es el que más hace por la felicidad de todos los hombres del mundo. Martí lo dio todo por la independencia y la paz de Cuba. Y puesto que le quedaba por dar la vida, la dio también a la patria, que "es ara y no pedestal".

Estaba en el campamento mambí, en la manigua cubana. Se oyó un fuerte tiroteo. Tomó un caballo y marchó raudo a la pelea, él que no era militar ni combatiente de fila, ni podía serlo. Allí segaron su vida preciosa balas al servicio de la tiranía española. Fue en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895, a los 42 años de su edad.

Es así como llegó Martí a la más alta categoría humana: la de héroe. Es así como dió cima a su profundísima y arrolladora vocación de apóstol y se convirtió en el libertador más puro de América, en uno de los mejores hombres americanos.

El apóstol cubano José Martí, el primer centenario de cuyo nacimiento se ha cumplido este año, por cuyo motivo el Consejo Mundial de la Paz ha recomendado celebrar en todos los países conferencias y actos culturales, en torno a su vida y a su obra.

A CADIZ, BASE EXTRANJERA

Por Rafael ALBERTI

CADIZ, espero de ti
lo que tú esperas de mí.

Muy cerca estás de Gibraltar
y hoy mucho más de Nueva York.
Dime en qué lengua vas a hablar,
con qué tacón taconear
y en qué cantar decir tu amor

¿Quién va a mirarse en tus esteros,
quién a manchar va tus salinas,
quién a insultar tus marineros
y tus veleras cristalinas?

Haz de tu gracia un mar tirano,
de tu sonrisa un viento fuerte,
y sepa el norteamericano
que Cádiz puede alzar la mano
para la danza de la muerte.

Cádiz, espero de ti
lo que tú esperas de mí.

NUBES Y MAGOS

Por FIGARILLO

Dice un viejo adagio castellano: "Las buenas yuntas, Dios las cría y ellas se juntan". Y así es en efecto. Chiang Kai-shek —detrás de este nombre todos los adjetivos por oscuros que sean salen sobrando— ha concedido a Franco, como presidente de una hipotética república china, el Gran Cordón Especial de la Orden de las Nubes Propicias. Cabe preguntar: ¿y a qué serán propicias esas nubes? Si a la lluvia, como es lo más lógico, tenemos la seguridad de que todo el campo español, por muy sediento que esté, se levantará para gritar ante tamaña amenaza: ¡Con la música a otra parte! ¡Para aguas sucias, ya tenemos bastantes con las de casa! Pero pudiera ser que tales nubes de Taiwan fueran propicias —como es lo más probable— a la tempestad. Y no a una tempestad desencadenada por Chiang Kai-Shek, sino por sus amos, que son a la vez los amos de Franco, esto es, por los imperialistas yanquis. En cuyo caso, ya se sabe lo que los españoles gritaron en Cataluña en la primavera del 51 y lo que aún siguen gritando en toda la península: ¡Fuera de España los yanquis! Es decir, que la yunta de "generalísimos", por muy entre nubes que pretenda situarse, está chorreando traición, de la testuz a las pezuñas. Y no menos cierto que el pueblo español ama los cielos limpios, despejados, en paz: ama la paz. Las tempestades fabricadas por los profesionales del trueno le repugnan sobremanera.

Pero Franco, entusiasmado acaso con el Gran Cordón que lo ata a Chiang Kai-shek, y sabiendo que los chinos —los chinos de Chiang Kai-shek precisamente— son muy dados a los juegos de magia, ha propiciado en España la celebración de un Congreso de Ilusionismo, en el que participarán muchos magos extranjeros juntamente con los del país. El Congreso tendrá lugar en Segovia, y lo primero que han hecho sus organizadores es nombrar magos de honor al gobernador de la provincia, al presidente de la Diputación y al alcalde de la ciudad. Claro: a Franco no se han atrevido a ofrecerle un nombramiento semejante, entre otras razones, porque a Franco no hay magia que lo salve: sus trucos son tan conocidos, que hasta los más simples se los saben ya de memoria. De cualquier manera no deja de ser sintomático que, en los momentos en que Franco y los belicistas yanquis están concluyendo las negociaciones para poner en vigor el bochornoso pacto de la venta de España, se reúna en este país un Congreso de Ilusionistas. ¿Pretenderá con ello el "caudillo" escamotear el verdadero significado de su repugnante operación?

Ni con toda la magia antigua y moderna lo conseguiría. Para prestidigitador, a Franco le falta lo fundamental: las manos. Con las patas jamás se han hecho juegos de esta naturaleza.

Un rincón del puerto de Barcelona.